



**REPUBLICA DE COLOMBIA.
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA.**

Análisis del proceso de construcción de Cultura Ciudadana y Política en la Comuna 18 de Cali.

*Una aproximación desde las Políticas Públicas, y la evaluación
de la implementación de la Política Pública de Juventudes.*

POR

JOHN ALEXANDER CASTRO ALMARIO.

**UNIVERSIDAD DEL VALLE.
INSTITUTO DE EDUCACION Y PEDAGOGIA.
PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS A. T. C.
SANTIAGO DE CALI.
2011.**



**REPUBLICA DE COLOMBIA.
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA.
MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI**

Análisis del proceso de construcción de Cultura Ciudadana y Política en la Comuna 18 de Cali.

*Una aproximación desde las Políticas Públicas, y la evaluación
de la implementación de la Política Pública de juventudes
(Regional y Nacional).*

ELABORADO Y COORDINADO POR

JOHN ALEXANDER CASTRO ALMARIO.

DIRIGIDO POR

DOCENTE: RAFAEL VERGARA.

UNIVERSIDAD DEL VALLE

Sede Meléndez — 2011.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS.

Este trabajo está dedicado de manera muy especial a aquellos seres que me han permitido caminar libre y tranquilamente por la senda del estudio y el triunfo, Dios padre todo poderoso como esencia que me nutre, fortalece y me permite alcanzar cada vez mayores logros y un estadio de superación y felicidad enormes, mi madre TERESA ALMARIO ROJAS por haberme tolerado, educado y hecho el hombre que hoy camina feliz por esta tierra, a mi adorada esposa JANETH FLORIAN GIRALDO por su tierna paciencia e incondicional apoyo en mi testarudez por ser mejor y brindarle una nueva vida, y de manera muy especial, dedicado a los jóvenes líderes del Municipio de Orito en el Departamento del Putumayo, a los de la Comuna 18 de Cali, que con su perseverancia construyen rutas para que nuestros niños encuentren un mejor sendero hacia esa ciudad y país que tanto anhelamos; igualmente a aquellos que por los desaciertos de sus infortunadas vidas, sucumbieron ante la violencia descarnada y la drogadicción que hoy nos azotan sin piedad.

Agradezco a Dios padre, a mi madre y mi esposa por su apoyo incondicional, su amor y su paciencia, las cuales me permitieron tomarme mi tiempo y dedicar buena parte de estos últimos años a mis estudios profesionales y la realización de éste trabajo; a la oportunidad de conocer y pertenecer y apoyar procesos juveniles en la comuna 18 de Cali, que me dieran líderes como la psicóloga de la Fundación TELAR ESTRATÉGICO de Cali PAULA ANDREA ZULUAGA, los líderes de grupos juveniles como EDUARDO BENAVIDEZ y JAMES BURBANO del grupo juvenil JUVENTUD CRISTIANA EN CAMINO, y a la prudente, profesional y muy humana formación que me dieran baluartes de la educación en el Departamento del Valle, como son los docentes Humberto Vélez Ramírez, Natalia Suarez, José Joaquín Bayona, y la dedicada orientación del docente RAFAEL VERGARA, quien me otorgo aportes importantes tanto para el desarrollo de este material, como para la formación profesional y la vida misma, a todos MIL GRACIAS.

CONTENIDO

0. Resumen.....	5
1. Introducción.....	6
2. Formulación del Problema.....	11
3. Objetivos Generales.....	13
3.1 Objetivos Específicos.....	14
4. Justificación.....	17
5. Estado del Arte.....	19
6. Marco Teórico.....	22
7. Hipótesis.....	30
8. Metodología.....	31
9. Capítulo I. La Cultura y Lo Cultural.....	33
10. Capítulo II. Imaginarios, constructo e interpretaciones de una Política Pública.....	39
11. Capítulo III. Política Social.....	48
12. Conclusiones.....	51
13. Anexo. Encuesta sobre política Publica.....	54
14. Bibliografía.....	56

Resumen.

Usando y reconociendo la amplia experiencia en procesos juveniles y en el manejo de la lúdica para diferentes momentos y gentes, además de la formación en Estudios Políticos, se pretende en primera instancia hacer un acercamiento a los procesos juveniles en la comuna 18 de Santiago de Cali, para en segunda instancia realizar un análisis concienzudo de las realidades e imaginarios con los que los jóvenes de dicho sector construyen el concepto e imaginario mismo de “Política Pública”; para que en dicho análisis podamos auscultar el alcance de la “*Política Pública de Juventudes*” en las instancias Nacional y Regional, creadas para favorecer procesos de convivencia, orientación y formación de los jóvenes, y al evaluar tal acción, comprender o dimensionar hasta donde ha sido efectiva la implementación, por un lado de las políticas públicas en la comuna 18, por otro lado de la política pública de juventudes en dicho sector.

Abstract.

Using and knowing the mayor experience in youth programs and in the entertainment activities for different people and times, and the Political Study, find first make a close to the youth programs in 18 county, and in second time do a several evaluation about the realities and ways to value with the younger people make the “Public Political” concept; and when did that analysis, we should look how impact the National and Regional “Youth Public Politic” implementation, made for help interact alive process, orientation and education of young, and when we make the action test, we should understand and valorize how has been effective the implementation, by one way of the public political in 18 county, and by another way of the Youth Public Politic in that area.

1. INTRODUCCIÓN.

Santiago de Cali se ha caracterizado por ser una ciudad prospera y alegre, en donde su muy colorido tapiz humano le ha posibilitado encontrar en la diversidad de sus gentes y sus costumbres, toda una variedad de oportunidades con las que se han construido los diferentes escenarios en los que se desenvuelve el joven caleño moderno.

Pero, muy a pesar de ser una comunidad pluri-étnica con rasgos distintivos en cada grupo poblacional que la habita, como la cadencia y alegría del afro – descendiente, la amabilidad y sencillez del nativo entre otros, rasgos que posibilitarían mayores y mejores argumentos con que sustentar procesos de construcción de tejido social, estos *sin aparente causa* son ahora parte de la problemática que sumerge al adolescente y al joven en un mar de dudas y da vida a la violencia que tanto nos preocupa, esa violencia descarnada que usa caprichosamente a los individuos incrustándolos en una malgama de problemáticas suscitadas en la falta de oportunidades y de modelos formativos con los que los niños y los jóvenes caleños se piensen de forma tal que su perfil formativo logre proyectarlos como seres sanos y positivamente productivos en el futuro que se pretenden labrar.

Violencia que además sumerge reiteradamente sus individuos en conflictos de exclusión por hacer parte de grupos poblacionales de barriada popular (parches, pandillas, combos), que al estar estos grupos ubicados en sectores vulnerables como la ladera de Cali, o al hacer parte de ciertos tipos vivenciales como el gueto, convergen en el estigma popular en el que de manera pre juiciosa se asocia que todo aquel quien viva en asentamientos sub normales o pertenezca a barrios humildes tiene que estar asociado a la delincuencia o a actividades poco provechosas, estigma este que al marcarlos socialmente los aleja de la posibilidad de mejorar sus estilos de vida y por ende, mejorar su misma calidad de vida.

En este sentido, una de las poblaciones más vulneradas y vulnerables resulta ser la juvenil, quienes hambrientos de conocimientos, de experiencias y con deseos de hacerse de identidad que los defina como sujetos sociales, se embarcan en aventuras de todo tipo con el propósito de labrarse, o bien una condición económica que les sustente sus procesos vivenciales y de crecimiento, o bien una identidad que los incruste en el mundo real como personas con unas características de liderazgo distintivas especiales (quien lidera las cosas en el barrio o la cuadra, el *parcero*¹ más bravo, o el “*gatillo*”² del

¹ Vulgarismo utilizado inicialmente dentro de los sectores populares de la sociedad caleña y que hace referencia al compañero de grupo o amigo, y que posteriormente es aceptado como termino coloquial con el que la mayoría de las personas se refieren a un amigo cualquiera, promocionado ampliamente por el Cantante Juanes en sus entrevistas y canciones.

barrio, en muchas ocasiones), vulnerabilidad que se da por el desconocimiento en los individuos infantes y juveniles de la semántica necesaria y los conceptos apropiados que les permita confrontar sus realidades con la abstracciones y las legislaciones en las que están envueltos, de modo que entiendan que son, pueden y deben ser parte activa en la construcción de espacios y escenarios de formación en donde desde sus potencialidades y con sus particularidades puedan construir ciudad.

Pero precisamente, como un ser maleable en busca de un molde preciso que dé forma a su vida, el infante y joven es sujeto activo de toda serie de experimentos sociales, en los que la mayoría de las veces encuentra una razón de ser, así esta no sea la mejor opción a tomar, motivo bastante poderoso para que desde la academia y las instituciones gubernamentales, las instituciones educativas, en cooperación con la empresa privada y todo quien decididamente quiera cooperar en la creación de escenarios, programas y actividades como las que plantea este proyecto de análisis social, empecemos a crear junto a los jóvenes, nuevos caminos vivenciales en los que éstos encuentren no solamente la posibilidad de aprender y aprehender ciudad de la manera más sana posible, si no que en el proceso mismo, los jóvenes se gocen la idea de ser parte activa de un proyecto de ciudad nuevo, armónico y más integral en el que sus sueños y expectativas entren a sustentar mejores estilos de vida y por ende participen de su creación.

Y apelando a los conceptos de la obra cumbre “Política Cultural y Cultura Política” de la Casa Editorial Taurus escrita por Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino Edición del 2001³, planteo la posibilidad de empezar a rediseñar el imaginario con el que se está, en primera instancia pensando las políticas que deben incidir en la puesta en escena de mejores y más escenarios de participación ciudadana, y de hecho de participación juvenil, con una reconfiguración de los conceptos y la construcción de redes sociales en el imaginario institucional en el que se piensan los programas de impacto social en donde la participación activa del sujeto sea clave para la elaboración de una nueva ciudad, de una sociedad civil moderna.

La interpretación de la obra “*Política Cultural y Cultura Política*” nos permite hacer un análisis de la cambiante evolución que se da en el manejo del lenguaje con el que construimos realidades, hecho que nos lleva a abordar tal cuestión como enclave en la

² La cursiva hace referencia al término utilizado para llamar al sicario con más respeto dentro del contexto del sicariato y bandolerismo, en el que quien haya asesinado a más personas, desde muy joven, prontamente toma la reputación del más cruel del medio.

³ POLITICA CULTURAL & CULTURA POLITICA – Escobar, Álvarez, Dagnino. Páginas 70 y 71. “El asunto básico al que quiero referirme en esta sección es la manera como los movimientos sociales en Brasil han ido contribuyendo a dar nuevos significados a las relaciones entre cultura y política”. “En segundo lugar, afirmaré que el proceso de puesta en marcha de esta concepción de democracia se está llevando a cabo mediante una nueva definición de ciudadanía y de su referente de central”.

elaboración de propuestas y procesos con los que desde la institucionalidad se pretenda tener incidencia en la comunidad; de modo que para dar una idea de ello, podemos anotar el hecho de saber que del latín se derivó lo que se denominó en su época la vulgarización de la lengua románica, que no fue más que el uso distinto de vocablos y términos acortados o pronunciados de modo distinto por los ibérico – parlantes del latín como lengua madre, y que con la influencia de lenguas como el árabe, el francés y otras lenguas ibéricas, dieran origen a lo que se conoce como castellano o la lengua de la región de castilla.

Ahora, que en nuestro caso y para hacer relación con la modernidad en la que se construye comunidad, y en la que se pretenden implementar propuestas como la Política Pública de Juventudes (*en sus dos versiones*), el influjo de la globalizante tecnología en las telecomunicaciones, la invasión misma de terminología en inglés y otros idiomas que inciden en la vida de los jóvenes de la comuna 18, el reencuentro con la sapiencia ancestral de nuestros pueblos indígenas pobladores de estas áreas y de tierras vecinas de donde son oriundos muchos de los habitantes y pobladores de la comuna, hacen que el manejo del lenguaje este sufriendo, si se quiere, una nueva serie de transformaciones que redefinen sus contextos, el accionar y los significados que le dan a sus realidades los jóvenes, no solo de la comuna 18, si no de la Ciudad de Cali, y de la Región entera.

En segunda instancia, al reelaborar la dimensión de los conceptos, las simbologías y las abstracciones, se pueda construir con dicha reelaboración un nivel de consenso en el que se tomen las decisiones que nos van a afectar a todos, pero de especial manera a los jóvenes, con una amplitud que abarque en mayor medida un número mayor de sujetos actores activos de los procesos sociales, para que en conjunto se piense de manera más aterrizada las estrategias con las que se pueden construir comunidad y país, y en el proceso se logren propuestas más coherentes tanto con el deseo de la Institucionalidad como de la población misma que va a ser afectada de una u otra manera por la política o el programa que se pretende implementar.

CALI RECREO, con el ánimo de ser herramienta posibilitadora, hará un análisis de las miradas y dinámicas bajo las que el joven de la comuna 18 de Cali, construye ciudad con sus imaginarios y particularidades, utilizando para el análisis y aproximación a los jóvenes objeto de estudio, la lúdica como la llave que le entregará al joven caleño la forma de comprender el proceso de construcción de ciudad y comunidad desde los lineamientos que delimitan las “*Políticas Públicas*” representadas en los programas “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*”, de modo que con tal herramienta podamos auscultar y conocer las particularidades que envuelve al sujeto joven de la comuna, y como tales programas han podido influir en sus modos de vida.

Todo esto de modo que logren enfrentarse de manera activa a dichos procesos para que sea posible que nuestra juventud y nuestro sueño de ciudad, se convierta en algo más integralmente armónico y vivencial, procurando en el proceso, absorber y reorientar todo ese potencial creativo con el que se levanta nuestra juventud, para en la medida en que desarrollan mejores estilos de vida en el día a día, entiendan que sí existen modelos de autoformación positivos y posibilidades que harán de sí mismos, individuos con la capacidad de transformarse en ejemplos positivos a seguir para las generaciones que se están formando inmediatamente detrás.

La propuesta básicamente se enmarca en la idea de, en primera instancia elaborar un estudio respecto de los imaginarios y problemáticas con las que convive el joven de la comuna 18 para entender cómo piensa su proceso de ciudad y comunidad, y al auscultar sus simbolismos interpretativos, hacer más próxima la institucionalidad y el desarrollo de políticas que lleguen a su seno y les propicien herramientas de crecimiento personal y social en aras de encontrar un camino que permita la construcción social de la ciudad y la sociedad que todos queremos.

Y en ese estudio del imaginario y sus definiciones conceptuales de la ciudad, poder elaborar sugerencias y si bien es el caso, desarrollar propuestas que apunten a que los y las jóvenes de dicha comuna puedan desarrollar sus propias propuestas de auto – construcción de comunidad dentro del imaginario de ciudad y de país que todos tenemos, la reglamentación y normatividad que políticas y programas como “*La Políticas de Juventudes*” plantean como medios reguladores, y con ello, que la institucionalidad tenga mayores herramientas que permitan elaborar políticas sociales más coherentes con las realidades de nuestra ciudad y nuestros jóvenes.

Dicho en términos coloquiales, es hacer que las necesidades de unos, se conviertan en las soluciones reales de todos, tomando para ello, luego del análisis cuidadosamente elaborado de nuevos significados y simbolismos urbanos juveniles, de las realidades que subyacen la dinámica social, el orden público, las problemáticas sociales urbanas y rurales, todo este andamiaje de particularidades para poder dar forma al perfil necesario en el que deba entenderse, pensarse y construirse las políticas públicas, para que desde el origen mismo de las políticas de impacto social, se esté acertando en la solución de los problemas que deben ser subsanados, tales como educación y salud (cobertura y calidad), formación para el empleo y generación de recursos y fuentes de empleo, y la cobertura en servicios en otros niveles como aquellos llamados servicios públicos básicos domiciliarios (acueducto, alcantarillado, energía eléctrica, gas y servicios de telecomunicaciones).

Puesto que el contexto y los espacios físicos en los que se mueven los ciudadanos (las ciudades y asentamientos humanos) están en constante evolución y cambio, las dinámicas sociales deben permanentemente someterse a redefiniciones y acomodos que permitan reinterpretar las realidades; ello presupone que las bases en las que se construyen cada proceso, programa o propuesta que incide o tiene impacto en lo social,

debe por un lado ser evaluado y construido pensando en las dinámicas temporales, espaciales y subjetivas del entorno en donde se pretende implementar, y por otro lado, el tipo de público al que va dirigido dicho programa o propuesta, de modo que tanto el análisis de la problemática que se quiere solucionar, como la ejecución de la solución, sean los más idóneos posibles, y con ello, dejemos de construir puentes donde no hay ríos.

Para el caso de la comuna 18 de Cali, la propuesta que trae *Cali Recreo* es el de entender las realidades en las que se mueve la comuna, que al estar ubicada en la zona de ladera de la ciudad y pertenecer a estratos populares presenta unas dinámicas especiales y una configuración geográfica e ideológica distintiva, que hacen de sus población un sector con unas características particulares, una cultura propia y una semántica con la que se debe concebir cualquier propuesta que pretenda incidir en la proyección de este sector, a la ciudad futura que se espera diseñar desde la actualidad, de modo que al entenderla, se construya para sí y consigo misma, nuevas y diferenciadas propuestas que redunden en el mejoramiento de la calidad de vida de sus jóvenes, los cuales pasaran dentro de no muy largo plazo a convertirse en los adultos que den vida activa a la ciudad armónica que se persigue, en la que todos tengamos cabida sana y productivamente.

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

Es Claro que una de las más graves problemáticas que presenta la población juvenil objeto de nuestro estudio, es la falta de oportunidades, en primera instancia de una formación académica y humana accesible desde sus capacidades económicas y potencialidades, que les brinde una formación integral desde las dinámicas que implican ser sujeto social de derechos e individuos que construirán ciudad y sociedad, por otro lado de medios y escenarios de expresión idóneos para que como sujetos de derecho pleno, puedan encontrar en sus procesos vivenciales y sus necesidades y simbolismos en el barrio y comunidad, argumentos que los hagan líderes o al menos les permitan construir escenarios en donde puedan desarrollar plenamente sus potencialidades; y por último, espacios productivos que les permitan incrustarse de manera provechosa y sana en el rol social que como sujetos que construyen ciudad merecen con garantía de las normas y leyes que consagra el control del Estado en la carta constitucional y reglamentos departamentales y municipales, y que a través de programas como “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*” persiguen a boca abierta los funcionarios y representantes del Estado Colombiano y el municipio de Santiago de Cali.

De modo que es importante plantearnos ***¿Cómo se están implementando las propuestas de política pública Nacional y Local, de modo que se articulen procesos coherentes de desarrollo integral y participación activa de los y las jóvenes en la comuna 18 de Santiago de Cali?, y ¿Cuáles son los espacios y escenarios implementados hasta ahora en la ciudad o la comuna, que persigan brindar más y mejores alternativas productivas y de desarrollo integral para dichos jóvenes?*** Para que desde las nuevas propuestas y programas gubernamentales se les posibilite a los y las jóvenes mecanismos de interacción y formación que los aleje de la tentación del llamado “dinero fácil” y las prácticas malsanas, y sea posible desde sus dinámicas y cosmovisiones la construcción de una ciudad incluyente y participativa en la que exista cabida para la perseguida y anhelada Justicia Social, y en última instancia si es posible, la utópica PAZ.

Y, en la búsqueda de entender las realidades por las que atraviesa tanto el imaginario juvenil, como el desarrollo de propuestas y programas más aterrizados y coherentes con las realidades sociales de nuestros jóvenes, no sigamos apuntando al vacío en la elaboración de programas que finalmente toquen la problemática social aportándole soluciones reales a las problemáticas, además de dejar atrás el vacío conceptual con el que se elaboraban hasta ahora las políticas que se pensaban daban solución a la problemática social por la que atraviesa constantemente el joven caleño. Por ello la importancia de entender cómo se están llevando a cabo la elaboración de dichas

políticas y su puesta en escena para que surtan los resultados que deben surtir, más allá de si son los que espera quien piensa la política, aunque así debiera ser.

Parte de la problemática que se pretende analizar, y en gran medida entender, son los nuevos procesos conceptuales con los que se escribe el día a día de los jóvenes, en especial de la comuna 18, ello es, auscultar los nuevos vocablos insertos en el lenguaje juvenil que redimensiona o re direcciona en algunos casos los significados e imaginarios con los que se construye paso a paso ciudad y cultura desde las dinámicas juveniles. Aquí lo verdaderamente importante es poder vivir el vocabulario popular juvenil y las singularidades que trae consigo la tecnología, sus avances y las nuevas formas de vivir la ciudad, que crea las condiciones y particularidades en las que ellos construyen sus imaginarios, para que al ser interpretados y aprehendidos se pueda entender cómo surgen y cuáles son sus necesidades y problemáticas que tocan la construcción social moderna y el planteamiento de ciudad que se debe llevar a la practica con miras a crear ambientes, escenarios y propuestas aterrizadas a las condiciones planteadas en los nuevos entornos y contextos.

Aunque resulta clave entender la realidad en la que se mueven los y las jóvenes de la comuna 18 de Cali, y por ello parece urgente auscultar las nuevas dimensiones del lenguaje en el que navegan los hispano – parlantes de la comuna 18, hay que hacer la salvedad de que nuestra tarea es meramente evaluativa respecto de lo que son las interpretaciones y simbolismos que a través del lenguaje se usan frecuentemente en el área de influencia del proyecto, y no pretendemos en lo mínimo hacer un estudio profundo de la morfología, la anatomía y la semántica con la que la población objetivo del estudio convive y utiliza como medio de comunicación dentro de sí y para con otros escenarios sociales.

La labor aquí, cabe reiterar, no es la de ocupar el lugar de la academia de la lengua, ni la de recolectar nuevos términos que deban acuñarse en futuros diccionarios de la lengua castellana, lejos de ello, lo único que se quiere, aunque abordemos tal cuestión, es la de entender por qué las ideas y propuestas pensadas desde la institucionalidad, en ocasiones distan de la realidad interpretativa del escenario en el que se aplica.

Es decir, por que las nuevas expresiones acuñadas por la población juvenil objeto del estudio, puede incidir en la implementación de las políticas y propuestas que desde el Estado y la institucionalidad son elaboradas para ser llevadas a cabo en dicho contexto, cómo éstas nuevas interpretaciones de la realidad, o aquellas evocadas de la ancestralidad de los pueblos origen de los habitantes de la comuna 18, hacen que un programa como éstos tenga uno u otro resultado, en ocasiones diferente o distante del resultado que se pretendía lograr.

La idea final de este documento entonces, es procurar que todos terminemos hablando en un mismo lenguaje, la institucionalidad, los expertos y la sociedad en general – los jóvenes para efectos de este análisis – hablando un mismo idioma, que permita la concepción y ulterior desarrollo de las propuestas de afectación social.

2. OBJETIVOS.

2.1 Como Objetivos generales a través del proyecto *CALI RECREO* se persigue:

Explorar las interpretaciones que los y las jóvenes de la comuna 18 de Cali tienen respecto de la institucionalidad que los representa, los programas y propuestas de ciudad y comunidad que los cobijan, de modo que se pueda definir con base en sus simbolismos, necesidades y particularidades, las diferentes estrategias, programas y políticas con las que se pueden incrustar a los y las jóvenes en procesos mucho más aterrizados y coherentes con el proyecto de ciudad que todos queremos.

Posibilitar una mejor interpretación de la esfera institucional gubernamental, de modo que los y las jóvenes entiendan y encuentren en éstas, los canales y mecanismos para construirse y construir espacios formacionales y vivenciales que generen una nueva fusión, y con ello una nueva visión del proceso representante – representado, es decir, acerque más a la gente a los funcionarios y las instituciones gubernamentales y no continuemos con el proceso excluyente en el que solo unos cuantos pueden y hacen parte del sistema gubernamental en el que se piensa y convive la institucionalidad y el proceso de toma de decisiones.

Además, posibilitarle al joven caleño nuevos escenarios de expresión en los que pueda esbozar y avocar su potencial y energía creativos en actividades más edificantes para sí mismos, de modo que se los aleje de la tentación callejera que los incrusta en el mundo del mal llamado “dinero fácil”, la violencia y la drogadicción y que hoy por hoy tiene a Santiago de Cali como una de las ciudades más violentas y con mayores índices de ocio improductivo de Colombia, permitiendo con ello que logremos disminuir por un lado los índices de criminalidad en la ciudad, y por otro lado, las altas tasas de desocupación y de escases de espacios formativos y productivos que llevan a nuestros jóvenes en muchas ocasiones, a tomar medidas drásticas que los ponen en peligro e imprimen en la sociedad esa inestabilidad y sin sabor que tanto nos preocupa.

En esta idea, procurar alejar a los jóvenes de la posibilidad inminente de incrustarse en las nuevas bandas delictivas que se están conformando en la ciudad de Cali, organizadas por desmovilizados de los grupos armados como las AUC y ex guerrilleros, que al no encontrar el respaldo total en la fracasada “*Política de Justicia y Paz*” del señor ex presidente Álvaro Uribe Vélez, retoman su actividad delictiva y reclutan para ello nuevos actores en las comunidades de Cali, dentro de ellos los sectores de ladera como la comuna 18.

Con todo esto, fomentar un espacio en donde la concepción, elaboración y ejecución de propuestas como “La Política Pública de Juventudes” tengan la incidencia y alcances necesarios dentro del rol de solucionadores de conflictos sociales y orientadores de nuevas prácticas de convivencia y construcción de ciudad.

2.2 Como Objetivos Específicos se busca:

Brindarle al joven caleño de la comuna 18 una vez analizado los diferentes aspectos interpretativos con los que construyen el imaginario de ciudad y el proceso de ciudad mismo, desde la lúdica como estrategia pedagógica novedosa integral, una visión más próxima a la idea de ciudad y de los diferentes aspectos que la cotidianidad como herramienta le posibilitará:

- a. Cuestionarse la idea (concepto) de ciudad y comunidad (Constructo Social) que posee.
- b. Autoformarse una imagen positiva y proactiva de sí mismo (sus potencialidades, habilidades y características) y su entorno (las herramientas con las que cuenta).
- c. Identificar y Valorar los elementos (espacios, estrategias y herramientas) que la sencillez de la cotidianidad le ofrecen como un inmenso número de posibilidades para construirse y construir ciudad.
- d. Identificar las instancias y canales institucionales que se crearon para que el joven participara activamente en el proceso de ciudad, además de los procedimientos y reglamentos utilizados para tal fin.
- e. Aprovechar los recursos (estrategias, espacios físicos e ideológicos, metódicas, herramientas e interpretaciones) que los diferentes espacios vivenciales le entregan al individuo en sus procesos de búsqueda de alternativas económicas.
- f. Establecer en su comunidad y con la articulación de otras, redes de apoyo y encuentro que les permita ser y hacer ciudad armónica e integral.

Y de manera más concreta, una vez explorado y analizado el contexto y las condiciones con las que vive el y la joven de la comuna 18 de Cali, y desarrolla sus procesos formativos y asociativos, saber con certeza si éstos tienen claro el concepto de políticas públicas desde la semántica de entender Qué es una Política para sus imaginarios e ideas de interacción Instituciones Estatales - ciudadano, y de manera más próxima, la misma Política Pública de Juventudes, tanto la idea Macro pensada desde el Estado y sus órganos representativos, como la Micro elaborada por el Departamento y sus instrumentos, de modo que los programas propuestos por estas, si se están ejecutando en la ciudad y la comuna 18, tengan los alcances, la asimilación y la aceptación que deben poseer para lograr un impacto al menos deseable en la implementación y puesta en marcha de sus objetivos y estrategias, como programas que pretenden incidir en el construir social desde las comunidades y la institucionalidad que los representa.

Para que transportado el joven desde el ocio improductivo y mal sano de los “parches y pandillas con incidencia de violencia armada y criminal” desestabilizadores de la tranquilidad del barrio y la ciudad, hasta escenarios lúdicos que incrusten al participante en estilos de vida sanos, armónicos y si se quiere, productivos, éste sienta la necesidad de reorientar su ideario juvenil moldeándolo desde las necesidades que lo aquejan, en

estrategias y procesos que garanticen desde lo común en el barrio y la casa, nuevas y mejores formas de vivenciar y construir tejido social sano y vinculante, de hacer ciudad con las herramientas y facilidades que le entregan las propuestas, políticas y programas de construcción de identidad y ciudadanía como “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*”, de modo que él y la joven de la comuna 18 de Cali puedan establecer procesos más armónicos en donde la convivencia pacífica y edificante encuentre en la potencialidad y creatividad de los jóvenes, sus mejores argumentos y herramientas para edificar la ciudad y el país que queremos y perseguimos.

Con este marco de ideas finalmente se pueda en un primer paso evaluar la situación emocional de manera relevante con la que él y la joven confrontan su formación con la construcción de una identidad desde los procesos barriales, pues no habremos de cumplir el papel del sicólogo social más allá de un simple auscultamiento de sus interpretaciones conceptuales que nos tocan en la valoración de los conceptos de ciudad y tejido social, para que realizando dicha valoración nos aproximemos a entender las realidades conceptuales e imaginarios bajo los que en la comuna 18 se construyen dichos conceptos y los procesos mismos que los transportan a la realidad a los jóvenes; además de entender porque motivos, programas y propuestas como *La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*” no han tenido el eco apropiado que se esperaba y el alcance de logros y metas deseados, puesto que no hacen parte como debieran, del vocabulario con el que los jóvenes construyen su identidad, hecho que plantea el que valorando tales programas como actos que pretende incidir en el imaginario de los jóvenes y las nuevas formas de construir ciudad e identidad, no logran calar los gustos y mitos de los jóvenes, ni permite posicionarlas como nuevas herramientas con las que éstos construyan su idea de comunidad.

Por esa misma razón, resultara como un plus, identificar en el proceso evaluativo en el que emprendemos tareas, si se hace necesario replantear o bien las políticas públicas de juventudes, si estas no son lo que los jóvenes esperaban, y no han logrado abarcar las problemáticas en las que los jóvenes de la comuna 18 se envuelven en su día a día, o por otro lado, las estrategias y mecanismos con las que tales Políticas Públicas se han pretendido implementar en la ciudad y en la comuna 18, de modo que si cumplen al menos con las bases conceptuales y los resultados que tanto el Estado y el Departamento, como los jóvenes mismos esperan de éstas, pues encuentren la manera de llegar de manera más próxima a la construcción de ciudad y de identidad que tanto unos como otros desean para las comunidades y el proceso de tejido social que se quiere en un futuro al menos armónico entre los actores sociales que hacen ciudad.

O de no ser posible replantear alguna de estas instancias en el proceso de “La Política Pública de Juventudes”, al menos se puedan establecer consensos en los que todos los actores involucrados en el transcurrir de la política, se vean representados y sientan que tanto la elaboración, la ejecución y finalmente los alcances, sean lo más acertado posibles y lo mayormente provechoso para todos.

3. JUSTIFICACIÓN.

Santiago de Cali al ser una ciudad con influencia de varias culturas, etnias y credos, presenta en su perfil, un cuadro matizado de simbolismos e imaginarios con los que desde sus propias vivencias cada sujeto colectivo o individual construye comunidad y desarrolla sus procesos de vida, y en los que desde sus lógicas de vida y metódicas de sustentación, cada proceso de construcción de identidad traza unas reglas de juego evocadas de las condiciones con las que, y en las que tiene que desarrollar sus estilos de vida los y las jóvenes de la comuna 18, en muchos casos de manera violenta y pre juiciosa debido a las condiciones en las que se tiene que llevar a cabo dicho proceso, aunque no siempre sea así.

Estos estigmas y estas condiciones, en gran medida difíciles y precarias permiten que actores poco fiables influyan en las metódicas con las que se construye en primera instancia la interpretación de sociedad y desde esa misma interpretación los estilos de vida en las que cada sujeto está inmerso y edifica su hogar, y en segunda instancia la influencia malsana de esos actores que viven y actúan en la clandestinidad, hacen que los y las jóvenes de la comuna 18 en algunas ocasiones se vean cercanos a procesos de violencia o drogadicción, tal y como sucede en muchas partes de la ciudad o el país, tergiversando la idea de ciudad incluyente y de generaciones que puedan vivir de manera integral con mejores condiciones de vida en eso que popularmente se denomina *Justicia Social*, y con tales influencias malsanas se continúe alejándolos de lo que considero la *utópica idea de vivir en PAZ*⁴, o al menos la posibilidad de vivir en una comunidad tolerante e inclusiva en donde cada joven encuentre en sus contrapartes y en el grueso social, la posibilidad de ser y construir de manera provechosa y productiva, estilos de vida con mejores argumentos y herramientas que lo hagan en ejemplo para su comunidad, para su hogar o para su idea de vida.

Por ello, y considerando que en letra las propuestas de “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*”, se pueden considerar de por sí, herramientas elaboradas cuidadosamente que bien utilizadas pueden surtir efectos notorios e importantes a la hora que construir comunidad y ciudad más incluyentes, y asimilando el que la lúdica como proceso orientativo resulta una eficaz herramienta que ayude a los y las jóvenes de la comuna 18 de Cali a encontrarse y encontrar en la construcción de sociedad el camino en el que todos puedan incidir,

⁴ La cursiva e interpretación son enteramente mías, y hacen alusión a que considero idílico el concepto “paz” y el significado que se le da, por lo que en una interpretación más próxima de la realidad, es mejor manejar el concepto *armonía* como aquel con el que se pueda definir el estadio en el que todos podamos vivir tranquila y equilibradamente, ya que el concepto de PAZ que conocemos popularmente, está relacionado con esa dimensión en donde los conflictos y el disenso no hacen parte de la realidad, hecho bastante lejano de nuestra realidad, en el que los conflictos y el disenso son parte activa de la vida social y son inherentes al ser humano.

este trabajo sugiere un análisis más aterrizado de las realidades con las que los sujetos de estudio de la comuna 18 perciben y viven el rol social que les corresponde y las maneras con las que interpretan conceptos, realidades y estrategias para con ellos aportar desde sus particularidades en la construcción de ciudad y sociedad que se desea. Y en dicho proceso, lograr que los y las jóvenes de la comuna 18 se sientan parte activa y provechosa, y se vean como ejemplos positivos a seguir en la elaboración e implementación de nuevas propuestas y políticas que persigan una sociedad más armónica e incluyente.

Como lo esboza la misma “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” en su parte introductoria, las cifra que revela en DANE y las estadísticas en las que se sustenta la elaboración de dicha propuesta programática, arrojan resultados preocupantes acerca de cuáles son los procesos en los que se desarrollan los y las jóvenes a nivel nacional, y como viven sus procesos juveniles dichos sujetos, pues la mayor tasa de mortalidad nacional se presenta en este grupo poblacional, algo que debe preocuparnos profundamente e invitarnos a reflexionar respecto de cómo se está concibiendo el rol social juvenil y qué metodías y propuestas se están llevando a cabo desde el Estado y la Institucionalidad para vincular a procesos participativos productivos a los jóvenes, de modo que se pueda alejar al sujeto juvenil de la tentación callejera de los vicios y la delincuencia organizada, y empecemos reconfigurar tanto el imaginario como el orden social establecido hasta hoy.

Apelando a más de quince (15) años de experiencia que Yo *JOHN ALEXANDER CASTRO ALMARIO* poseo en el manejo de **la Lúdica** como herramienta de acceso a las personas en sus procesos formativos y de esparcimiento, a la formación en “Ciencia Política” que estoy culminando en el programa de Estudios Políticos de la Universidad del Valle, cuyo eje temático de estudio en el **Análisis, Resolución y Transformación de Conflictos**, me permite ampliar el campo conceptual desde el cual pueda llevar a cabo con mejores herramientas teóricas el desarrollo de la propuesta que expongo a lo largo de este documento, y el alcance de la formación que percibo en interpretación y construcción de procesos sociales, la pretensión que tengo de éste análisis es el de entender las dinámicas en las que los y las jóvenes de la comuna 18 construyen su identidad y su ciudad, sus simbolismos, y con ese particular interpretar, procurar elaborar o sugerir propuestas más aterrizadas al medio y las necesidades de los actores que hacen parte de la construcción de comunidad en la comuna 18, de modo que se cumpla de cierta manera la requisición o sugerencia planteada en el Título *SITUACION DE LAS POLITICAS DE JUVENTUD EN COLOMBIA* de “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015”, con la que se persiga que los estudios de ciudad y sociedad elaborados brinden mejores y mayores herramientas interpretativas con las que se pueda sustentar la modelación y elaboración de una política pública de alto impacto y su posterior aplicación e implementación en la realidad y problemáticas que se pretende enfrentar.

4. ESTADO DEL ARTE.

Aunque se pretende apelar a varias líneas de análisis e interpretación de la realidad en la que se construye ciudad y tejido social desde la visión de los y las jóvenes, las directrices interpretativas de éste análisis las dan además del estudio que se lleva a cabo con este proyecto de los actores que hacen ciudad en la comuna 18 de Cali, de los programas denominados “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*”, elaborados desde la institucionalidad local y nacional pensando en desarrollar propuestas de inclusión de los y las jóvenes en la vida social y el rol de sujetos activos en la construcción de comunidad y ciudad, una serie de pautas que permitirán ubicarse en un contexto más preciso para el alcance de los logros, a quienes pretendan de una manera u otra incidir en la comunidad y la población que habita, no solamente la comuna 18 de Cali, sino a todo aquel que pretenda a futuro construir reglas, leyes o mecanismos que incidan en la construcción de tejido social, de una mejor y más armónica ciudad, país o mundo inclusivo.

Por un lado, *La Política Departamental de Juventudes* es un documento presentado y elaborado durante la administración del Gobernador ANGELINO GARZON en el departamento del Valle del Cauca y en el que participaron además de Grupos y Estancias Juveniles del Orden Municipal y Departamental, el Coordinador de Juventud de la Secretaría de Desarrollo Social de la Gobernación del Valle, el señor Harold Zuluaga García, el señor Henry Acosta Patiño secretario Departamental de desarrollo Social e Instituciones Educativas y Organizaciones que agremian o hacen partícipes a los y las Jóvenes en los distintos municipios del departamento, pretendiendo con ello abarcar el mayor número posible de actores sociales, pero que en definitiva solo hizo partícipes a pequeñas esferas sociales, al no hacerlo participativamente abierto a la comunidad, como lo hiciera con sus muy reconocidas mesas de trabajo en y desde la comunidad, incluyendo solo una parte de la visión y el sentir de la problemática y la participación de todos los jóvenes de la región.

La propuesta de “*La Política Departamental de Juventudes*”, de manera especial es muy próxima al ideal propuesto en el desarrollo de este proyecto – estudio y es el de brindar mayor acceso a los jóvenes de las comunas de Cali – *en nuestro caso de la comuna 18* – a más y mejores Bienes y Servicios para que al sentirse parte activa de la sociedad y encontrar en ella las garantías para el desarrollo de una mejor calidad de vida, en el proceso pueda darse una ciudadanía más participativa, un gobierno abierto al dialogo, la concertación y el compromiso social, tal y como lo deja ver *La Política Departamental de Juventudes* en su exposición sobre el *Contexto Político y Social Departamental* en el que se enmarca dicho programa.

Por otro lado, *La Política Nacional de Juventudes* como parte del programa presidencial Colombia Joven se desarrolla durante el año 2004 bajo la presidencia de Álvaro Uribe Vélez con la coordinación del equipo de Política de Juventud encabezado por Ralf Dillmann Trau, sirve igualmente como herramienta desde la que parte este estudio y que nos permite entender como ha sucedido tanto el campo conceptual bajo el que se

pensó dicha política, como la población a la que se pensó va dirigida; y de esta propuesta (*La Política Nacional de Juventudes*), algo que nos resulta relevante y que es uno de nuestros mayores interrogantes en la elaboración de este proyecto respecto del desarrollo e implementación de una política pública, mayormente cuando se trata de una población altamente vulnerable a los cambios ideológico – sociales y por ende influenciable, es el de la implementación misma y puesta en práctica de los diferentes programas y políticas que pretenden abarcar dicha población, pues bien se apunta en la exposición de *La Política Nacional de Juventudes* en el Título *SITUACION DE LAS POLITICAS DE JUVENTUD EN COLOMBIA*, en el país hace falta consolidar el reconocimiento a la población Juvenil y ahondar en el diseño de políticas coherentes, basadas en información que haga posible la inclusión de los y las jóvenes en las políticas, asunto que nos parece pertinente en la medida que a modo de análisis cómico que se puede hacer, el arte de escribir leyes muy bien elaboradas que poco o nada se cumplen, hace de Colombia uno de los países con una especie de “*poesía legal*” bien elaborada, es decir, se desarrollan unas leyes ideales, que poco o nada se ponen en práctica en la praxis social, por ello es perenne que se tome en serio tanto el desarrollo de la política en si, como su puesta en práctica, lo que Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky han catalogado como LA IMPLEMENTACION, concepto del cual hacen una buena y habida exposición en el texto “*LA IMPLEMENTACION*”, que describe como los errores en la implementación de la política de desarrollo de fuentes de empleo y recuperación de este sector económico en la ciudad de OaKland en Estados Unidos en la década del 60 influyeron de manera directa, de modo que no pudo llevarse a feliz término por las diferentes complicaciones que se presentaron durante su puesta en funcionamiento, complicaciones que iban desde los errores procedimentales en el desarrollo evaluativo del programa, hasta las trabas burocráticas normales que funcionarios celosos ponían por doquier para evitar su implementación.

Tal parece que en desarrollo de tantas políticas Colombianas que en su concepto básico parecieran bien intencionadas, sufren las mismas complicaciones en el proceso de puesta en marcha de sus alcances y persecución de sus logros, y los alcances de tales programas y políticas se quedan cortos, bien porque no hubo un profundo análisis respecto de la población a la que va dirigida dicha política y las características que presentaba dicho sector poblacional, o bien porque una vez puestas en marcha sufren los revés de un sistema político lleno de recelos y prejuicios, que persigue prebendas y pone obstáculos a las buenas ideas que no les dan oportunidad de robustecer sus intereses elitistas y egoístas.

Por ello en el desarrollo de este proyecto – estudio se hace reiterativo el que hay que entender por un lado las realidades en las que se construye sociedad y realidad social, los imaginarios que trazan dichas realidades, y cómo hacer que los intereses de los ponentes de políticas públicas y proyectos de construcción de ciudadanía y espacios productivos, estén fuertemente ligados con los intereses, necesidades y problemáticas que presenta la población a la que vaya dirigido cualquier propuesta que desde la institucionalidad nacional y local, se elabore para mitigar los problemas y construir sociedad.

Se debe abandonar ese sentido egoísta en el que solo puede haber beneficio para quien elabora o implementa la propuesta, desconociendo que al perjudicar o dejar de beneficiar a la población, igualmente se pierde el beneficio total que puede generar un alcance profundo de una propuesta bien elaborada y bien implementada, pues si además de elaborar concienzudamente una propuesta, se logra que su implementación tenga el alcance que a todos beneficia, los logros y prebendas que obtiene finalmente quien desarrolla la política, son tan importantes y meritorios como los logros que puede tener quien puede llevar a feliz término tal propuesta, y posibilitara que quienes la reciben se sientan igual de cómodos, satisfechos y felices como quien la elaboró, es decir, los resultados y beneficios van a ser globales.

O son relativamente pocos los estudios y análisis de la problemática juvenil que se han adelantado hasta el momento en nuestro país – y podría uno atreverse a aseverar que igualmente sucede en el mundo entero – o, aunque se hayan elaborado detallados y muy bien contruidos procesos de análisis desde lo social-político e igualmente desde lo antropológico (disciplina hermana y bastante próxima a las ciencias políticas) de las realidades en las que vive y construye tejido social el sujeto juvenil, no solamente en la comuna 18 de la ciudad de Cali, sino del mundo entero, hay que evaluar el que la comprensión de eso que denomino las realidades del sujeto juvenil, son poco valoradas en la elaboración de propuestas, programas y proyectos que incidan directamente en sus estilos de vida, la formación de una identidad sana y armónicamente positiva, y en consecuencia poco tenidas en cuenta para tales propósitos, de modo que el sujeto juvenil ha quedado siempre relegado de la participación activa del rol social del poder y la institucionalidad que nos representa, quizá por la escasa formación y experiencia de vida que se supone tiene el sujeto juvenil, o quizá porque ha sido tabú impuesto por los credos como el Judeo – cristianismo⁵, el que por ser sujetos sociales nuevos en la esfera social, son sujetos de escasos, pocos o nulos derechos que les permitan realmente ser considerados como enclaves en la construcción de tejido social.

De modo curioso, los credos mismos son quienes pretenden insertar en sus prácticas y doctrinas desde temprana edad al sujeto social, pero con la escasa o nula importancia que tiene como aportante de inquietudes, necesidades e ideas que posibiliten mejores estadios en la construcción de tejido social, más bien, su inmersión en el mundo ideológico – religioso, se debe a la necesidad de contar con adeptos sumisos que no opinen y acepten a cabalidad los principios y prácticas que éstos credos imponen, simples marionetas de la fe.

⁵ Se trae a colación la influencia mal sana del cristianismo y su base conceptual, el judaísmo, ya que es bien sabido que la manipulación y dominación que éstas corrientes del pensamiento han tenido en la concepción de cultura y modernidad, son un germen que ha deteriorado la calidad de vida con prohibiciones y restricciones heredadas de caprichosos mandatarios que cual majestades, se adjudicaban poderes y títulos divinos con los que han mancillado lo que se conoce como civilización humana.

5. MARCO TEÓRICO.

La propuesta que esboza de manera global el proyecto *CALI RECREO*, es la de hacer un análisis de la dinámica en la que se mueve el joven caleño que habita en la comuna 18 de Cali, y de tomarse el tiempo necesario para que con las herramientas adecuadas se pueda establecer un proceso de identificación de ideales, metas y sueños que los y las jóvenes de la comuna 18 de Cali presentan y persiguen, tomando como referente las singularidades que poseen como una población multiétnica, y en un marco de ideas coherentes y con una estructura lo mas aterrizada posible, se puedan posteriormente desarrollar satisfactoriamente políticas y programas para llevar a feliz término sus procesos vivenciales, esta vez haciendo parte activa a la institucionalidad que los representa, articulando en el proceso la capacidad institucional, el profesionalismo de sus funcionarios y las necesidades y particularidades de sus habitantes, para que siendo actores directos con sus ideas e imaginarios de las acciones y procesos que tales instituciones llevan a cabo en la persecución de una ciudad más incluyente, alcancen un mínimo de realización en y con las propuestas institucionales y políticas de impacto social.

De esta manera, procurar que en ese análisis minucioso se puedan encontrar desde el interpretar las realidades en las que construye su proceso identatário él y la joven de la comuna 18, las herramientas, los procesos y metódicas con las que se logren implementar las políticas, programas y propuestas utilizadas en la pretensión de incluir al y la joven en la edificación de ciudad y sociedad, de modo que lo pensado dentro de la elaboración de la política, sea exactamente lo puesto en práctica en cada paso de lo planeado y ejecutado, elaborando propuestas que tengan en cuenta las singularidades del sujeto juvenil como individuo y como colectivo con un grado diferenciado de interpretación de la realidad, su lenguaje, sus simbolismos, practicas y percepciones, para que éstas nutran la construcción de un proyecto de ciudad multicultural, multiétnico y respetuoso de toda esa malgama de particularidades que la hacen comunidad.

Una de las más grandes preocupaciones que surgen en este proyecto – estudio respecto al alcance de los proyectos y políticas, es el de la puesta en marcha de las propuestas de manera efectiva, lo que Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky han catalogado como “*LA IMPLEMENTACION*”⁶, ese espinoso y álgido tema de la etapa de un proyecto o una política en el que convergen intereses, ambiciones y egoísmos que en algunas ocasiones facilitan y aceleran los procesos, y en otras ocasiones buena parte de las propuestas o parte de las mismas, sufren el revés de caprichos que frustran o dificultan el alcance de las mismas, y que como sucede en el país y la ciudad, evitan que la población común y corriente pueda contar con mejores escenarios y estrategias en las que de manera integral desarrollen sus estilos de vida de manera tranquila y productiva, y que solo con el surgimiento de profundos intereses particulares o de procesos proselitistas próximos a periodos electorales, en donde la ambición desmedida de los candidatos en campaña, brindan aceleradores, recursos y las presiones necesarias que

⁶ LA IMPLEMENTACION. Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky.

algunas de estas propuestas encuentran en su necesaria vitalidad para lograr los impactos que se persiguen de beneficio y construcción de ciudad y tejido social.

En particular, Colombia y Santiago de Cali cuentan con un panorama bastante desolador en lo que respecta a representatividad, pues como se acabo de apreciar en las elecciones a corporaciones legislativas en nuestra nación este 14 de marzo de 2010, las mafias clientelares y electorales han penetrado profundamente el escenario de toma de decisiones, corroyendo en el proceso todo cuanto hace parte de la institucionalidad involucrada en la tarea de controlar y validar el proceso electoral, y con la infiltración en la arena de las instituciones reguladoras han posibilitado que cualquier sujeto puede aspirar y acceder a ocupar un cargo público manipulando con dinero o intimidaciones la esfera electoral, llegando a ocupar tranquilamente cargos tan decisivos como los que tienen que ver con la elaboración de las leyes en el país, el de Senado de la República.

Este viciado panorama deja al descubierto el grado de corrupción en el que se encuentran nuestras instituciones y lo preocupante que resulta saber que quienes piensan y elaboran las políticas de impacto social en nuestro país son actores de mafias corruptas que trabajan para las grandes multinacionales, para los caciques electorales e inclusive para actores ilegales al margen de la ley, como los narcotraficantes y los grupos armados irregulares, permitiendo que las políticas y leyes en nuestro país se piensen, planeen y ejecuten con la intención de favorecer a unos cuantos aristócratas o terroristas que buscan a toda costa imponer sus estilos de mercado y pensamiento, aunque resulten lascivos para la sociedad.

Siguiendo estas ideas, retomo la exposición que hacen ampliamente Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky en su obra *LA IMPLEMENTACION*”, los diferentes tropiezos que sufre el programa que la Administración de Desarrollo Económico (ADE) de los Estados Unidos sufre en la intención de llevar a cabo la puesta en marcha de un plan estratégico con el que se pueda en primera instancia mitigar el impacto que el desempleo cada vez más creciente en la ciudad de Oakland puede tener en la situación de orden público, y posteriormente en el mejoramiento de la calidad de vida de la población de dicha ciudad, con lo que puedan tener acceso a mejores bienes y servicios que redunden finalmente en la construcción de una ciudad más armónica en la que sus ciudadanos tengan la posibilidad de una mejor calidad de vida.

El texto de Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky deja ver que la necesidad de invertir de manera veloz recursos en propuestas sociales por parte del señor Foley como cabeza de la ADE, sin contar con los estudios y análisis pertinentes y bien elaborados de la población objetivo, resultan un primer obstáculo que inhibe el éxito del programa de recuperación de la economía en la ciudad de Oakland, permitiendo que a ellos se continúe sumando una serie de problemáticas y tropiezos que hacen imposible la realización a feliz término de la propuesta, dentro de las cuales se encuentra la competencia intra – partidista que pone frenos a sus contrapartes interesadas en el proyecto; por otro lado y en la misma línea, los intereses de sectores económicos y

comerciales de la ciudad de Oakland que ven en el desarrollo de la propuesta su gallinita de oro o el impedimento en la persecución de sus intereses económicos, al presentar la implementación del programa una serie de actores y condiciones que les permiten en algunos casos y para algunos sujetos de la ciudad, actuar libre y cómodamente en la construcción de sus intereses particulares, y en otros encontrar el freno a dicha intención.

Quizá analógicamente se puede extraer de la obra de Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky y sin alejarnos de la realidad interpretativa, el que de igual manera en la ciudad de Cali las vicisitudes y dificultades que encuentran propuestas y programas como el de “*La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*”, para lograr finalmente articular procesos y actores sociales en la construcción de escenarios, metódicas y estrategias de inclusión, resultan o bien las mismas que presentó el desarrollo del programa de la ADE en la ciudad de Oakland en la década de los 60 los cuales narran Pressman y Wildavsky en su obra, o al menos muchas similares y otras más que los intereses y ambiciones personales de los políticos de turno imprimen para nuestro contexto social y temporal, de modo que quizá el poco impacto (aunque significativo) que han tenido tales propuestas en la ciudad de Cali y en la comuna 18 de Cali, como ha sucedido hasta ahora en la construcción de la sociedad moderna, es el de arrojar resultados que no nutren mucho la idea de ciudad incluyente, aunque cabe anotar que son un paso importante para la comprensión del joven como actor clave en el desarrollo de una ciudad y una sociedad más armónicas e integrales, y de la visión que tiene éste del rol institucional, el Estado y la gobernancia, pues ulteriormente resultan un avance significativo en la inclusión que debe dársele al y la joven de la comuna 18 (y a todos los y las jóvenes en la ciudad y el país) dentro del rol social que debe jugar como actor principal para que las cosas al interior de nuestra sociedad funcionen de manera efectiva.

Uno de los tropiezos con los que se puede encontrar la implementación de una política para las juventudes en la comuna 18 de Cali, y que de todos modos debe ser considerado por quienes piensan e implementan dichos programas en la ciudad, es el de la “supuesta incidencia” de algunos actores armados irregulares en la comuna, puesto que al estar ubicado en sector de ladera próxima a las montañas y cerros que circundan la ciudad, se considera lugar vulnerable en el que dichos actores irregulares pueden de una u otra manera presionar para que los jóvenes adquieran ciertos patrones de vida que les faciliten la inserción en las filas de tales grupos irregulares.

Los patrones de vida al que me refiero con “ciertos” son aquellos basados en el ocio improductivo, la deserción escolar y el fuerte desapego por las tradiciones de la sociedad ortodoxa que los lleva a irrespetar las reglas y normas con las que la comunidad entera se rige. Pero tales patrones de desapego a la ley y de conductas

irreverentemente arrogantes no solo se deben tomar como una presión ejercida por los actores armados irregulares que tienen incidencia en la ciudad y posiblemente en la comuna, pues factores como el mercado avasallador y los avances en las telecomunicaciones han posibilitado que los nuevos estilos musicales tales como el reggaetón, la música electrónica y estilos de vida como los llamados “*Emos*” tiendan a ubicar al joven en situaciones en donde debe comportarse desafiante con el rol social para poder ocupar lugares en dichos grupos de pertenencia en los que se ven envueltos o a los que confluyen, alejándose de la idea de la que se supone debe ocupar como un ser con un liderazgo positivo y social mente aceptado, por lo que dentro del contexto popular en el que hemos crecido y recibido nuestros aportes culturalmente aceptados, tales conductas se fijan como de desadaptados sociales.

Igualmente en este orden de influencia se puede evaluar la forma en la que los niños y niñas han venido desarrollando sus vidas para llegar hoy como jóvenes con unos vacíos tanto conceptuales como emocionales respecto de las dinámicas en las que desarrollan sus estilos de vida. Para ello nos detendremos a valorar la circunstancias en las que nuestra sociedad caleña se ha construido, esa en la que debido a la influencia de los credos, se le daba un papel preponderante al hombre tanto en el rol del hogar como de sujeto social aportante desde sus particularidades, circunstancias que lo posicionaban como el patriarca con poder absoluto tanto en la casa como en otras áreas del desarrollo humano, permitiendo que se dejara de lado tanto a los niños como a la mujer misma, siendo ésta complemento absoluto del hogar, lo que nos lleva a que en este análisis podamos descubrir que en el proceso de tal patriarcado poderoso se desdibujó la idea de líderes en los que se pudo encasillar a los hombres, para ubicarlos como simples tiranos de su rol social en el hogar o en la comunidad, y aún más, como representantes de un pueblo, llevándolos a tomar el papel de alcohólicos, drogadictos o de simples irresponsables frente a sus realidades y a las obligaciones que como padres y actores sociales deben tener.

Todo este desbordado poder patriarcal que sin control alguno permitió la tiranía de los esposos y los padres, y que aún pervive en el reflejo o la conducta misma de algunos nuevos padres, aporta enormemente para que los adolescentes y jóvenes que hoy hacen parte de sectores como la comuna 18 de Cali, no se sientan parte viva y activa de los procesos sociales como el hogar o la comunidad en dichas áreas, o como sucede en otros casos, rechacen abiertamente la dinámica en la que se construye la identidad del hogar o de la comunidad, sus reglas y mecanismos de control (la institucionalidad y la autoridad que los representa), llevándolos a asumir conductas beligerantes y/o o violentas para desarrollar sus estilos de vida.

Este encuadre que sugiero como un patrón a analizar a la hora de elaborar y ejecutar políticas y programas de impacto social tiene su asidero en el hecho de que este tipo de

comportamientos no suelen ser profundamente tenidos en cuenta a la hora de elaborar tales propuestas de incidencia social, y en algunos casos ni si quiera son considerados importantes, y suelen pasarse por alto en la elaboración de políticas y propuestas de impacto social, con lo que a la hora de implementar tales programas o políticas se presentan los mayores tropiezos o fiascos que dejan el sin sabor de actuar ante la problemática juvenil con el ánimo de darles soluciones, desatendiendo los orígenes de las problemáticas en las que convergen los adolescentes y jóvenes, solventando pequeñas soluciones temporales que a la larga más que aplazar en problema, lo terminan agudizando.

Así pues la propuesta de este proyecto – estudio, gira en torno a construir ciudad y ciudadanía activas, desde la inclusión y la proximidad en las intenciones, y el desarrollo equitativo de programas, propuestas y políticas que desde las institucionalidad local y nacional puedan ejecutarse de manera efectiva y eficiente, o al menos brindar claridad respecto de las realidades y particularidades con las que convive el joven de la comuna 18, que deben ser consideradas como pieza fundamental en la elaboración y ejecución de propuestas, programas y políticas encaminadas a reorganizar el orden social, y con ellas establecer un escenario en donde todos y todas podamos ser parte activa a la vez que desde nuestra individualidad, desarrollamos estilos de vida propios, apegados a nuestros simbolismos y maneras culturales de hacer ciudad, de hacer nación.

Cabe para ello sugerir que se debe elaborar una serie de pasos estratégicos pensados desde los diferentes factores que inciden en la realidad de nuestra sociedad y que si bien no se lleven a cabo rigurosa y secuencialmente, si sirvan de modelo en el que se considere la construcción efectiva y eficiente de mejores metódicas y estrategias en la construcción de tejido social, de modo que las necesidades, particularidades e intereses de todos los actores y sectores involucrados en los procesos sociales, tengan relevancia para que una vez se quiera implementar tales proyectos o estrategias, todos influyan de manera productiva, sana y provechosa y se logre acertada y asertivamente construir la sociedad que se quiere.

Tales pasos podrían ser primero al tener la mayor cantidad de acercamientos con la comunidad en donde se pretende implementar la política, para conocer sus imaginarios, usos del lenguaje, vocablos y conceptos, pretensiones, los espacios físicos en donde se desarrollaría la política, las condiciones temporo – espaciales, y toda serie de factores que puedan incidir en la implementación del programa o la política; en segunda instancia cabe analizar los actores que participarían por un lado de la planeación y/o elaboración de la política, sus intereses y necesidades en la construcción de dicha política, y por otro lado, las instituciones, actores y sujetos que estarían involucrados en llevar a la arena social la política, sus intereses y necesidades, para que valorado en conjunto quienes y porque quieren la elaboración e implementación de la política

pública, se pueda hacer un aproximado del impacto que pueda alcanzar la política o el programa como tal, una vez implementado en la sociedad objetivo.

Quizá para los ortodoxos teóricos de las ciencias sociales, aproximarse a la comunidad de manera directa y utilizar dicha aproximación para la toma de decisiones desde la institucionalidad, resulte populista y poco efectivo, lo cierto es que populista o no, es un mecanismo que posibilita comprender y aprehender las realidades, y tomar decisiones más acertadas, coherente y efectivas, con lo que el impacto resulta más sano y provechoso, y los logros son los que todos esperan de una u otra manera. Por eso resulta vital para mi comprensión de lo social, el que la práctica de participación activa en la esfera política y de toma de decisiones, sea un enclave desde el cual los representantes puedan finalmente representar a sus representados, permitiendo que su voz sea aquella que expresa el *popul*, el *demos* social con el mismo timbre y acentuación de quien habla por primera vez desde abajo.

Ligar o articular particularidades, necesidades e intereses con ideologías, debe ser la práctica que sustente en adelante las estrategias de juego en el que partidos, políticos e instituciones desarrollen mecanismos de acción participativa para que representados y representantes converjan en un mismo punto, y con ello ojalá en las proximidades de nuestra temporalidad, él y la joven de la comuna 18 de Cali (tal como él y la joven del país, y el del mudo entero) se convierta en un actor clave del desarrollo económico, social e ideológico de los procesos comunales, locales y nacionales (y mundiales), para que todo funcione como un conjunto armónico.

Por ello una de las pretensiones de este proyecto – estudio **CALI RECREO**, es el de conocer los imaginarios en los que se mueve el joven caleño habitante de la comuna 18 de Cali, con toda la carga valorativa que ello implica, para que en el proceso pueda estar inserto el joven en la planeación de las propuestas y programas que lo van afectar de manera negativa o positiva en la construcción de su identidad y de su proceso de ciudad, acercando la institucionalidad tanto al joven de la comuna 18, como a su contexto (sus familias, amistades y grupos vinculantes) y con ellos, hacer lo que en mi concepto es una verdadera política participativa.

De éste modo este proyecto – estudio, pretende evaluar los mecanismos y estrategias que están haciendo comunidad en la comuna 18 de Cali, y en la evaluación aportar luces para el desarrollo de futuras propuestas en donde todo converja de manera funcional y productiva. Sobra decir aunque lo haré, que **CALI RECREO** es pensado desde la experiencia y la praxis que me dan más de trece años en el manejo de la lúdica, y más de veinte años como sujeto que ha vivenciado el liderazgo a través de la participación en procesos juveniles desde la edad de los catorce años, con la vinculación a grupos juveniles, barriales e institucionales que van desde los creados a manera de tertuliadero en los sectores en donde habité en la Ciudad de Cali, y en el Municipio de Orito –

Departamento del Putumayo, hasta aquellos reconocidos y adscritos a instituciones del orden nacional como *EL INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENSTAR FAMILIAR* en su zonal Orito, regional Putumayo en donde por iniciativa propia y con el apoyo de docentes de la Institución *COLEGIO SAN JOSÉ DE ORITO*, creé un grupo juvenil que me brindó la posibilidad de conocer y vivir las realidades del liderazgo que construye identidad y sociedad, gracias a la formación y el apoyo que el I. C. B. F me otorgara en los últimos años de la década de los 90, con sus talleres formativos y vocacionales que recibiera en el municipio de Orito y en otras localidades como el municipio de Mocoa (capital del Departamento del Putumayo) y en Bogotá, y el Municipio de Santandercito (en el Departamento de Cundinamarca).

Y con todo este bagaje formativo y cultural, poder entender las realidades en las que se mueve el joven de la comuna 18, valorando la incidencia de las nuevas formas de tecnología y avance en telecomunicaciones, desarrollos del lenguaje y nuevos imaginarios, para que con todo este entramado analítico pueda dejar un legado que posibilite a otros teóricos e investigadores sociales, igual que a los creadores de programas, plataformas y políticas de impacto social, nuevas y mejores herramientas para el estudio, creación, desarrollo e implementación de políticas acertadas, que redunden en la solución de las problemáticas sociales que aún nos aquejan, y en el proceso se considere al joven y al habitante de la ciudad y la comuna, como un actor preponderante a la hora de planear la ciudad que queremos.

Este trabajo es reiterativo tanto en el planteamiento del marco teórico, como en el grueso de su exposición, e insistiré en ello, en el que el aspecto cognitivo, emocional y/o cultural del sujeto – y no solamente para este proyecto en especial, sino para todas las propuestas de políticas públicas futuras – debe resultar un aspecto o un paso relevante a la hora de pensar, planear y establecer políticas y programas de impacto social, que no solo debiera asimilarse en el proceso de elaboración e implementación de políticas públicas a nivel local y/o regional, sino que en lo sucesivo debiera tomarse como un ingrediente más en la elaboración e implementación de propuestas, programas y políticas de impacto social desde lo nacional, e ideal resultaría, desde lo supranacional (ello en las grandes organizaciones como la ONU, la Human Right Wacht, la Unicef, entre otras).

El reconocer que los sujetos – dentro de ellos los jóvenes, para nuestro análisis – resultan seres dotados de particularidades como: 1. su conocimiento ancestral, académico y vivencial, 2. de emocionalidades que los hacen proclives a un tipo de gustos y conductas especiales, 3. de una interpretación singular y subjetiva de su entorno, los contextos y la simbología popular y doctrinal, permitirá que cada programa, propuesta o política que se elabore en aras de incidir en la solución de un problema, logre abarcar la mayor cantidad de variables que den la posibilidad de entender que

problema se quiere abordar, y de qué manera, y permita que el alcance final de su implementación en las comunidades en donde se pretende incidir, sea el idóneo y ojala el deseado, para que dejemos de estar construyendo puentes donde no hay ríos.

Quizá de esta manera, el debate y conflicto creado alrededor de la representatividad y la institucionalidad pública, en donde tales figuras son carentes de sentido y pertenencia para el sujeto social, y mayormente para el joven, logren retomar la importancia dentro del rol de la construcción de procesos mucho más coherentes en la pluralidad de la ciudad.

6. HIPOTESIS.

Sin duda alguna la burocracia que encierra la institucionalidad que gobierna o rige un territorio como la municipalidad de Cali, está atravesada por una serie de factores y elementos que definen su funcionalidad de una manera específica, y tal como sucede en la esfera nacional, Santiago de Cali no es ajeno a la competencia constante que facciones sociales (*dentro de las cuales, lo más representativo resultan los partidos políticos*) tienen en la disputa por los espacios del poder en donde se puedan tomar decisiones o incidir de una u otra manera en el rol social y la construcción histórica de nuestro contexto, pues además de acceder a las prebendas y beneficios económicos que eso implica, plantean un macabro juego de poder en el que todos miden sus fuerzas con el deseo de figurar en cuanto programa y cargo se plantea en la institucionalidad, obstaculizando en el proceso el que buena ideas, propuestas y programas que pretenden mejorar la calidad de vida de las personas, no lleguen a feliz término.

No es la intención de éste documento, hacer las veces de un juez que impone criterios per se, o asumir el rol de un erudito que designa como debe ejecutarse tal o cual labor, por ello este trabajo se presenta como una mirada que pretende auscultar el porqué de los pocos y pobres resultados que un programa tan importante como *La Política de Juventudes* en su dos dimensiones (Nacional y Regional) debieron tener, analizando en el proceso argumentos que nos ayudan a entender dicho análisis.

Con ello entenderemos que aunque exista un telón de fondo con un delineado y colorido paisaje que ha sido el sustento para traer a la vida una política social como *La Política de Juventudes*, para beneficio de aquellos a lo que llamamos constante y enfáticamente el futuro de nuestra nación, los jóvenes, pero que resulta ser un telón que realmente solo hace parte de lo que se podría llamar, el chivo expiatorio de todos los procesos y programas en los que los beneficiados son los intermediarios, funcionarios y facciones sociales partidistas, y que finalmente nunca arroja serios y positivos resultados de beneficio social y mejoramiento en la calidad de vida de los individuos.

Una tramoya más.

7. METODOLOGIA.

Como se ha expuesto hasta el momento en el desarrollo de los diferentes puntos que abarcan este trabajo, el análisis y evaluación del problema de implementación de las políticas públicas de juventud a nivel local y nacional, resulta una metodología apropiada para entender y dimensionar por que tales programas no han tenido un amplio impacto en el quehacer doméstico de la comuna 18, y por qué todavía problemas como la inclusión social entre otros, siguen siendo tan marcados en el desarrollo de propuestas y actividades de impacto social para sectores como la comuna 18 de Cali, de modo que al analizar el contexto en el que se desarrolla *La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015” y la “*Política Departamental de Juventudes*”, podamos entender porque se han quedado cortas en sus alcances, pues ha sido quizá en su implementación, es decir, en su puesta en práctica en el terreno, en donde han encontrado innumerables y tal vez los mayores obstáculos para lograr el impacto deseado, esa inclusión del y la joven de la comuna en propuestas participativos, formativas y auto – sostenibles que permitan a los y las jóvenes habitantes del sector mejorar su condición y calidad de vida, partiendo del reconocimiento de ellos como actores importantes en la construcción social, y propiciando espacios y escenarios en donde sus propuestas además de tener cabida, logren los resultados que éstos desean para sí mismos.

Como estrategia auscultativa que servirá de herramienta a este proyecto, y parte del proceso formacional del que hago parte, se harán repetidos acercamientos a la comuna 18 de Cali y a sus jóvenes – charlas, tertulias –, apelando a las labores que adelanto dentro de la **Fundación Telar Estratégico de Cali**⁷ de la que hago parte hace más de un año, y al hecho de ser un habitante de esta comuna de la ciudad, para que en dichos acercamientos y con el aval de la fundación y la confianza ganada de los jóvenes de la comuna, y con la experiencia de vivir el día a día en la zona en cuestión, pueda elaborar una serie de no menos de ocho entrevistas acompañadas de encuestas que sustenten la información que percibo y la que recolecto directamente de los jóvenes y la que me facilita la fundación, para que den soporte tanto a las ideas que pretendo sustentar dentro de este proyecto – estudio, como a las nociones que se lanzan el análisis teórico de nuestra ciudad.

Tal y como en partes anteriores de este proyecto – estudio menciono, el componente más fuerte que se tendrá en cuenta tanto para la elaboración de las entrevistas y encuestas, como de las demás actividades – encuentros, charlas y tertulias – será la

⁷ La Fundación Telar Estratégico de Cali, es un colectivo creado por la Psicóloga Paula Andrea Zuluaga y el Señor Eduardo Benavidez en asocio con estudiantes del Programa de Estudios Políticos de la Universidad del Valle, con el ánimo de intervenir la Problemática de la Comuna 18 e incidir en propuestas para la sociedad Caleña. Gozan del Reconocimiento Legal y del apoyo de prestigiosos líderes Políticos y Regionales como Franklin Legro Segura, El Profesor GUSTAVO MONCAYO “el caminante por la paz” entre otros.

lúdica como herramienta facilitadora que me permita llegar de mejor manera y con estrategias sencillas en su comprensión y su realización, a los jóvenes que pretendo abordar, y al imaginario que estos presentan y en el que construyen sus procesos de vida, para que de una manera práctica pero directa se logre vincular o extraer la mayor cantidad de datos e información que sirvan de base para comprender este proyecto, y valorarlo como un estudio que brinde verdaderas herramientas de acercamiento y comprensión de los jóvenes, tanto de la comuna 18 de Cali, como del resto del país.

El análisis que logro realizar de la cotidianidad como habitante de la comuna, al vivenciar en el terreno de la habitabilidad permanente cada uno de los factores que hacen relevante dicho análisis, y estudiar en el proceso el por qué de los comportamientos de algunos y/o de la mayoría de los sujetos juveniles que pueblan la comuna, me permiten entender de cierta manera porque a la hora de ejecutar y poner en práctica estrategias y procesos pensados en los programas de las “Políticas Públicas de Juventudes”, no han tenido los alcances y el impacto deseado por aquellos que intervinieron en su creación.

Tal análisis como herramienta metodológica con la que busco hallar argumentos para poner en el tapete de la discusión el proceso mismo de las políticas, desde el origen mismo de pensarse, hasta el momento de ejecutarse, son precisamente eso, una herramienta más que nos permitirá entender por qué se deben tener en cuenta, por un lado todos los actores sociales que tienen que ver con dicho programa o política, como por otro lado, las circunstancias, simbolismos y particularidades que encierran tanto a quienes piensan la política o el programa, como a aquellos a quienes se les pretende llevar como estrategia que resuelva, al menos en buena parte, la problemática que les aqueja.

Considero que resulta relevante para el análisis y evaluación del impacto de las políticas públicas en cuestión, el hacer parte como habitante de la comuna desde hace poca más de un año morando en ella, hecho que me permite, como ya dije, vivir directamente todas las particularidades que pueden abarcar el concepto mismo de comuna 18, sus problemáticas, singularidades y distintivos, que hacen de ella un escenario ambivalente para la ejecución de programas de impacto e incidencia social, en el que se debe andar con cuidado a la hora de interpretar las realidades y simbolismos con los que se construye dicho espacio social, más que un escenario físico en donde se desarrollan procesos de vida, que aunque igualmente importante, resulta complementario a la hora de asumir como sentado prácticas o metodologías que definan de una u otra forma específica a sus habitantes.

Entender viviendo la cotidianidad, me hace valorar con mayor grado de asertividad las singularidades que definen a un sujeto social dado, en este caso los jóvenes de la comuna 18, como sujetos de la acción de los programas y políticas que pretenden redefinir la conducta y el comportamiento de dichos actores sociales. Ello aportará mejores luces para lograr entender porque aunque herramientas valederas en la persecución de tales propósitos, las políticas de incidencia juvenil, no han logrado tener los resultados que se han buscado con ellas.

CAPITULO 1.

La Cultura y lo Cultural.

Para la elaboración del Proyecto – Estudio CALI RECREO hay una análisis que haremos procurando abordar el manejo de la realidades en las que se deben elaborar las nuevas propuestas teóricas y de construcción de Tejido Social, con miras a pensarnos la Cali del Futuro, la de nuestros niños y niñas; para este punto es vital que hagamos un pequeño recorrido histórico y semántico con el que los caleños hemos edificado nuestras costumbres y practicas diarias de hacer comunidad y nuestras vidas mismas, empezando por mirar las diferentes expresiones artísticas que han identificado al caleño, para terminar por observar las diferentes particularidades y rasgos que nos definen.

Santiago de Cali abraza los ritmos afro por el mismo origen en el que buena parte de su población ha sido históricamente la afro colombiana, ello ha posibilitado que practicas rituales y tertulias comunes se elaboren desde el pensamiento afro con su ya casi extinta santería africana y sus gustos de desbordante alegría que le dan colorido y cadencia a la manera de vestir y engalanar la ciudad de Cali en las ya insignes celebraciones que de antaño viene realizando la municipalidad como la Feria de Cali, el día de los ahijados, entre otras festividades que hacen de ésta una ciudad alegre y diferente.

En ese mismo contraste esta la influencia europea de la que recibimos marcados aspectos clásicos – románticos (*derivados de la interpretación clásica occidental europea*) del romanticismo que hacen de nuestra cultura de ciudad, una mística historia de simbolismos, credos y apegos por diferentes gustos como la liturgia católica, los antojos gastronómicos, ahora tan propios de la región como el champús y las empanadas vallunas y la influencia de ciertos ritmos musicales europeos, y ese civismo heredado de la *civitas* respetuosa y el honor europeo.

Además, como asiento de milenarias comunidades indígenas, Cali se nutre de las tradiciones un tanto extintas de los sobrevivientes de los pueblos nativos americanos, que descendientes directos de grandes pueblos indígenas como los *INCAS*, pueblan hoy pequeños terrenos que cultivan con dificultad en las laderas de la ciudad, en donde la chicha mascada, el yagé y toda serie de rituales derivados de la naturaleza son la muestra del legado que pervive de aquellos pueblos ancestrales como los *Nasza Iwe*, los *Misak* entre otros, y que se fusiona con lo urbano y ciudadano del caleño moderno que entre afro descendientes, colonos blancos y nativos indígenas arman un crisol multiétnico que le da un vistoso y atractivo color de ciudad cosmopolita.

Y en este recorrido de apegos y características llegando a la modernidad, la influencia mediática que sufre nuestra juventud con los avances en las telecomunicaciones, converge en un sin número de opciones netamente mercantilistas que sumergen a

nuestra juventud en el ya avasallante consumismo de nuestra era comercial, en donde las nuevas propuestas musicales y de tecnología en telecomunicaciones, además de estilos de vestir, peinarse y asumirse como sujetos sociales, incrusta a los jóvenes en estereotipos que deben seguir para ser socialmente aceptados.

Toda esta malgama de imaginarios y particularidades, unas de antaño heredadas de nuestros ancestros indígenas nativos de nuestra región, o de los negros africanos traídos como esclavos y de la colonia española misma, y las que la modernidad imprime con sus retos y avances, hacen que el imaginario juvenil sea un verdadero tapete de conceptos, imaginarios y características que a la vez que enriquecen su mentalidad juvenil, confunden su identidad en un revoltijo de significados que los hacen particularmente diferenciados unos de otros, con conceptos extraídos de la península Ibérica, de la lengua árabe, de la lengua sajona, de la lengua Anglo, la portuguesa y las diferentes lenguas que han incidido en el maleaje del nuevo lenguaje con el que los jóvenes interpretan sus realidades.

Esta variedad de herencias nos muestran una comuna 18 altamente imbuida en una red de particularidades, cosmogonías y simbolismos que dotan al joven de múltiples herramientas con las que procura definir una identidad propia, evitando de a pocos y por la presión de sus padres y ancestros, perder en el proceso formativo y de adaptación, sus raíces nativas y americanas puras, para ganar más cualidades que hagan de su curriculum una buena carta a mostrar en el juego social de ser “hombres de bien” capaces de sustentar para sí y para sus proceso de vida, mejores condiciones de vida.

Todo este bagaje nutre desde lo cultural la concepción de un joven multi - influenciado por las distintas herencias que definen eso entendido como “lo cultural” desde variados escenarios identatários y le permiten de cierto modo balancearse entre una posición ancestral y otra, sin colapsar con la abrumadora y a veces incomprensible cantidad de información.

Estos complejos contextos repletos de simbolismos e influencias mercantilistas y de estilos de vida “modernos”, tienden a sumergir a la población juvenil en las nuevas expresiones sociales que redefinen el panorama social, con nuevas prácticas asociativas identatárias en las que los sujetos juveniles pretenden ingresar o mantenerse para ocupar un espacio en el escenario popular, asunto que en un gran número de ocasiones permite el surgimiento de nuevas expresiones y escenarios sociales, o lo que Dagnino y Álvarez denominan en su libro *“Política Cultural & Cultura Política”* , el surgimiento de nuevos movimientos sociales, espacios que reclaman su lugar en la configuración de ciudad, lo que a su vez permite la redefinición de las reglas, prácticas y costumbres en las que se mueve el sujeto juvenil, o que esta u otros autores definen como nuevas expresiones sociales.

Dentro de la cultura propia del Caleño de la comuna 18, esa atravesada por todo ese bagaje histórico derivado de las diferentes expresiones ancestrales de sus pobladores, la modernidad ha definido una serie de patrones tales como la música (ritmos y estilos), la gastronomía y el idiolecto, para encasillar al individuo dentro del patrón de ser caleño a secas, o de ser un híbrido cultural que absorbe todo eso que nos hace caleños.

La marcada influencia de *LA SALSA* desde la década de los setenta del siglo pasado como ritmo construido con aspectos afro y latinos, hacen del joven caleño un sujeto alegre y presto a disfrutar de las tertulias y celebraciones lo más repetidamente posible, procurando todo el bullicio y la compañía posibles para fortalecer junto a los suyos esa hermandad con la que le encanta vivir al caleño.

Por otro lado, y tal vez con el mismo origen latino, aunque con fuerte influencia anglo, los nuevos ritmos musicales como el Reggaetón, le muestran al y a la joven un panorama más desinhibido en el que la casi desobediencia y el despegue a las reglas le posibilitan comportarse de manera atrevida y un tanto arrogante. Además, el influjo cada vez mayor y con más poder de los avances tecnológicos en las telecomunicaciones, le han permitido al y la joven caleño hacerse a la capacidad de estar permanentemente informado de las particularidades en las que se mueve el mundo moderno, las crisis económicas, la farándula y todas las vicisitudes que lo dotan de argumentos para confrontar sus realidades y sus raíces históricas y desvirtuar viejas prácticas mañosas en las que se habían formado.

Aunque las necesidades y problemáticas de la población en general siguen estando atravesados por la carencia de elementos básicos con los que construir sus procesos de vida de manera armónica, tales como una vivienda digna, el acceso a la educación, el empleo y la salud, la cobertura en los servicios básicos domiciliarios como acueducto, gas, telecomunicaciones, energía y alcantarillado, la realidad juvenil suma a estas carencias nuevas problemáticas que surgen con la aceptación de nuevos y en algunos casos mejores estilos de vida.

De esta manera, ya no se ve al sujeto juvenil como la sumisa criatura que dócilmente sigue las ordenes de sus padres y de mayores, como otrora sucediera en las generaciones anteriores, quienes las imponían a conveniencia, si no como un sujeto de derechos que demanda atenciones y reclama la importancia necesaria dentro del rol familiar, social y de ciudadanía, a quienes exige afecto a la vez que los elementos físicos necesarios que les permitan tener una identidad para ser, en el nuevo contexto social de nuestra ciudad.

Las Zapatillas de marcas extranjeras, los Pantalones y Vestimentas de marcas reconocidas y costosas son ahora una necesidad más con las que se conciben los jóvenes caleños en su diario vivir, gracias al mercado avasallador que impone tales condiciones para que los jóvenes sean socialmente bien aceptados; la necesidad de culminar o

abandonar rápidamente sus procesos escolares cuando los tienen, el hacerse a propuestas de conocimientos distintos a los ancestrales, y el estar permanentemente en contacto de redes sociales creadas en sus procesos vivenciales en el barrio, y actualmente en los medios de telecomunicaciones, son otra necesidad que atañe al joven en la construcción de su identidad, abarrotada de todo lo que puede adquirir en el mercado y el consumismo al que es presionado a ingresar y permanecer si no quiere quedarse relegado con la imposición de la modernidad.

El florecimiento de los aspectos cognitivos y emocionales como enclaves del nuevo sujeto social, y el deseo por estar cada vez más a la vanguardia de las realidades evolutivas de las telecomunicaciones, han permitido al joven mostrarse como un sujeto en el que las emociones y el conocimiento tienen verdadera importancia dentro de la construcción de una identidad más integral; el deprimirse y ser más expresivo afectivamente, le han dado la cualidad de ser un sujeto que puede usar sus emociones como parte del proceso en el que toma sus decisiones y como un mecanismo para construirse una identidad absoluta como un nuevo y mejorado actor social, un verdadero ser humano.

Todo ésta “súper estructura” que se ha construido, ha posibilitado que la cultura de los jóvenes este atravesada fuertemente por toda una serie de particularidades como los gustos por la música más atrevida y algo ruidosa, el mayor nivel de información – aunque no necesariamente sea información correcta o pertinente –, con los que nutren su construcción de identidad, que lo hacen más capaz de asumir su emocionalidad y lo vitalizan en el rol de “ser humano” y vivir su vida con mayores potencialidades de las que otrora se tuvieron, es decir, de alguna manera ha creado un nuevo y mejorado sujeto cultural al que se le permite afrontar las vicisitudes de la vida con más herramientas, de modo que las nuevas problemáticas que abordan además de estar ligadas a lo material, ahora tienen un fuerte componente ideológico al que se debe tener en cuenta en la elaboración de nuevas y mejores propuestas y políticas de impacto social.

Hoy por hoy las políticas y programas no se solucionan con dos tejas, o unos cuantos ladrillos que el candidato político dé a cambio de los votos para llegar a ocupar el cargo popular al que aspira – aunque en tales prácticas todavía persistan los candidatos a cargos populares –; tampoco la institucionalidad podrá en adelante sencillamente pavimentar unos metros de vía pública, o levantar un par de puentes en riachuelos que parecen cada vez más secos, para dar parte de victoria en su labor cumplida, pues las problemáticas sociales modernas no solamente cuentan con el componente físico que se debe de todas maneras subsanar, sino también con el componente ideológico vital para dar solución a la problemática que atañe a la comunidad. De esta manera se puede sugerir que surge con un enclave muy importante el problema de la construcción de identidad en los sujetos.

Con ello, el aspecto cultural (prácticas rituales, costumbres, gastronomía, vestimentas y demás enclaves ideológicos del nuevo sujeto social) es un componente vital con el que se debe contar a la hora de formular e implementar programas y políticas de impacto social como “*La Política Nacional de Juventudes*” o “*La Política Departamental de Juventudes*”, para que éstas logren el impacto que se desea desde el momento mismo en el que se piensan, hasta la fecha misma de su implementación.

Dentro de todo este entramado de aspectos que nutren el nuevo patrón cultural del caleño, también se cuenta la impositiva doctrina religiosa que manipula de una u otra forma con vetos y prohibiciones, el imaginario del sujeto social de la comuna 18, e igualmente del joven que se involucra o resulta por herencia familiar, permeado por las ortodoxas y conservadoras formas doctrinales de construir tejido social, que igualmente resultan definidores de la conducta y comportamiento de algunos jóvenes que pueblan la comuna 18 de la ciudad de Cali.

No será tarea fácil en adelante en este orden de ideas el crear una política pública, pues habrá de requerirse para el proceso más que simples profesionales de la política o lo político, toda una serie de conocedores y si se quiere de expertos de las realidades sociales que subyacen el diario vivir de la ciudad, y en este caso de la comuna 18 de Cali, para que en el proceso de pensarse dicho programa o política, sean considerados todos los componentes necesarios para elaborar e implementar una buena idea o solución a la problemática social de la comuna 18 de Cali, y en el proceso, sean considerados como gestores de la política o el programa a la misma comunidad a la que se pretende afectar de una u otra manera con dicho programa, como conocedores de sus dinámicas y problemáticas.

Deberá en adelante tomarse muy en serio el valorar los patrones que presentan las comunidades en las que se pretende incidir; en el caso de la comuna 18, por ejemplo, aspectos como que buena parte de su población proviene de etnias indígenas y territorios del departamento del Cauca, otra buena parte es población afro descendiente, y una minoría de colonos blancos, integran el grupo poblacional que convive en la comuna.

Además habrá que valorarse la cada vez mayor influencia de las sectas protestantes del cristianismo, quienes ganan adeptos para sus religiones, y hacen que la conducta de los sujetos del lugar este atravesada por una serie de mitos y tabús que en algunos casos, no facilitan el desarrollo de propuestas y programas de impacto social, o en otros al contrario, son fuertemente articuladores de identidad y trabajo en la comunidad.

Todo esta mezcla de credos, ritmos, costumbres y prácticas ancestrales, ligadas a las nuevas influencias tecnológicas de las telecomunicaciones, son quizá el mayor desafío que deberá tener en cuenta el funcionario, profesional o intelectual que decida participar en el proceso de pensar y llevar a cabo una política pública determinada en dicho sector,

para que de manera acertada y asertiva, tal programa logre el impacto que tanto la comunidad espera, como la institucionalidad desea.

Si bien es cierto que propuestas y programas como la Política Pública de Juventudes, se deben expresar como generalidades que permitan su interpretación en cualquier momento o espacio, también es cierto que como una generalidad que se puede aplicar en cualquier campo social, ésta debe estar acompañada de códigos y patrones que la hagan adaptable, y que la permitan llevar a cada espacio social, considerando las particularidades del lugar en donde se pretende implementar, para que teniendo en cuenta las características del espacio y tiempo en donde se desea ejecutar, además de los actores a los que se desea involucrar, ésta logre fusionarse con las prácticas y doctrinas propias de dicho espacio, proyectándola con los resultados e impacto que desean todos aquellos que participan de dicho proceso.

Todo este engranaje de prácticas y doctrinas con las que se debe elaborar una política que tenga una incidencia fuerte y directa en la conducta de las comunidades en donde se pretende dejar huella, son lo que Evelina Dagnino, Arturo Escobar y Sonia Álvarez⁸ han denominado en su libro, la incidencia de los movimientos sociales en la elaboración del nuevo discurso de la democratización de la ciudadanía y el rol de poder que representa la institucionalidad, eso en lo que desde las comunidades con sus representaciones y nuevas formas de asumir la defensa de su identidad, derechos y autonomía, obligan a los representantes en el poder y la misma institucionalidad, a reevaluar los mecanismos, patrones y reglas con las que construyen política y normatividad.

⁸POLITICA CULTURAL & CULTURA POLITICA – Escobar, Álvarez, Dagnino. Páginas 21,22 a 25.

CAPITULO 2.

Imaginarios, Constructos e Interpretaciones de Una Política Pública y de La Política Pública de Juventudes en la Comuna 18 de Cali.

Tal como lo esboza la hipótesis y la argumentación que en general se establecen dentro de este estudio – análisis en la comuna 18 de Cali, y que se llevo a cabo durante el periodo comprendido entre Enero del año 2009 y Diciembre de 2010, es decir, dos (2) años de interrelación con los jóvenes y sujetos de la comuna 18 en los barrios de Nápoles, Jordán, Meléndez y Alto Jordán (incluidos también los otros que componen la comuna 18) como enclaves del análisis, los resultados obtenidos a través del método de encuestas, además del contacto mismo permanente con dichos actores, revela una ambivalencia en el manejo de la información respecto de la temática a trabajar.

La razón de tal ambivalencia es que aunque hay profundo desconocimiento de la semántica que permite dar vida no solamente al concepto mismo que define qué es una *Política Pública* y cuál fue La *Política Pública de Juventudes* en un número importante de sujetos de la comuna, también existe el manejo de cierta información que en algunos momentos pareciera tener relevancia con el conocimiento de los significados respecto del concepto de políticas públicas como tal, pero en otras instancias, pareciera ser simplemente coincidencias entre lo que los sujetos juveniles creen que es y debe ser una política, y lo que finalmente resulta de esta.

Como muestra del desconocimiento que como programas de acción directa en el sujeto social, deben tener una *Política Pública* y la *Política Publica de Juventudes* – éstas últimas en el ámbito nacional y él en el ámbito regional, presentadas como programas de impacto social directo y de reconstrucción de tejido social, además de otros objetivos inherentes en su contextualización – de modo que se puede abiertamente empezar a concluir que aunque pudieron en su momento haber sido planteadas de modo que se las viera casi como la redención de los jóvenes al extraerlos de sus problemáticas sociales y de convivencia, su implementación o no logro los objetivos esperados al no llegar a los actores que realmente lo necesitaban de manera directa, o sencillamente ni siquiera tuvo un grado de incidencia perceptible, bien porque no se implemento como debía, o bien porque no se implemento donde y cuando debía.

No puedo abiertamente desconocer que la *Política Publica de Juventudes* resulta una idea productiva y bien intencionada, y que desde el ámbito Nacional pensado por los asesores del Ex – Presidente Uribe Vélez, y en lo Regional, pensado por el Ex – Gobernador del Valle del Cauca Angelino Garzón, de algún modo quisieron involucrar a los jóvenes en la redefinición de lo social y la construcción de tejido social, como un paso importantísimo en las nuevas formas de construir sociedad y Nación, y que como tal hay que aplaudir la noble intención que tenían cuando se elaboraron como herramientas para aprehender a los jóvenes y aprender de ellos, pues al hacerlo se

avanza del statu quo en el que el joven debía someterse a las decisiones e imposiciones del adulto y su manera de hacer ciudad y nación, a un estadio valorativo en el que todos los sujetos sociales, inclusive el infante, resultan importantes para comprender de qué manera se tiene que pensar las propuestas y herramientas que desde la institucionalidad deben elaborarse en aras de establecer nuevas formas de incidir en la construcción de tejido social, y con ello en la forma de construir imaginarios y propuestas que le brinden a los sujetos nuevas y mejoradas maneras de tener vidas dignas y procesos armónicos de convivencia.

El aporte que más bien daré al respecto, es en el que he insistido a lo largo del desarrollo de mi argumentación en este trabajo, y que tiende a formular el que el sujeto social es pertinentemente necesario en el proceso mismo de creación, además del proceso final de implementación, pues si desde el origen mismos se abordan de la manera más acertada posible a todos y cada uno de los actores que de una u otra manera terminan involucrados directa o indirectamente, pues las bases conceptuales, teóricas e ideológicas en las que se sustenta la formulación de un programa o propuesta en particular, tendrán mayor alcance de acción, y los logros y resultados serán mayores.

Para entender un poco más toda esa argumentación que he venido defendiendo y planteando a lo largo del trabajo, me tome la tarea de involucrarme en distintas actividades sociales llevadas a cabo en el interior de la comuna 18 de Cali, como escenario de estudio, y desarrolle herramientas metodológicas (tales como encuestas) que me permitieran entender esa realidad que permeaba en mi estudio, con ellas pude encontrar diferentes puntos conceptuales y valorativos que me ayudaron a dimensionar la realidad que me disponía a estudiar, y que finalmente corroboraron esa sospecha que tenía respecto del poco, corto y precario alcance que tienen las políticas públicas en nuestra Nación, en el que actores como los jóvenes y escenarios como la juventud son poco tenidos en cuenta a la hora de pensar la sociedad que se quiere construir.

A continuación se muestra la encuesta que se llevo a cabo con una población de 30 jóvenes adscritos al proceso de alfabetización llevado a cabo por el grupo parroquial *JUEC* de la comuna 18, y que pertenecen a dos instituciones educativas del sector, como muestra representativa de los barrios mencionados y la comuna propiamente dicha. La población objetivo de la encuesta, son jóvenes entre los 14 años y los 25 años, además de algunos líderes entre los 25 años y los 35 años de edad que participan activamente del proceso de comunidad, construcción de tejido social, y que se involucran en procesos de participación ciudadana activa y directa.

Los resultados que nos permiten concluir los argumentos que ya se empezaron a exponer en este estudio – análisis son tomados de las respuestas entregadas por los jóvenes en las encuestas realizadas a ellos el día Miércoles 10 de Noviembre de 2010 en una de las reuniones a las que los jóvenes deben asistir dentro de su proceso de alfabetización en horas de la noche.

Los cuadros de sistematización de las respuestas y las graficas producidas por dicha sistematización son las siguientes:

Grafico 1: Porcentajes de las tres primeras respuestas.

PORCENTAJES	
SI	NO
66%	34%
45%	55%
28%	72%

De acuerdo a los porcentajes en la respuesta Número 1, una considerable cantidad de jóvenes de la comuna 18, saben o entienden qué es una Política Pública, o al menos se hacen una idea de lo que estas representan, al menos en principio eso refleja la encuesta que se hizo con una muestra de ellos; tal cosa le permite a la institucionalidad poder considerar de manera más acertada a los jóvenes como actores en la construcción de una ciudad incluyente y una sociedad más equitativa, aspecto que parece no haber sido considerado de lleno en la implementación de las políticas de impacto social que construyen tejido social

Grafico 2. Porcentajes de las respuestas 5 al 8.

78%
14%
4%
4%
82%
14%
4%
0%
21%
45%
14%
21%
7%
17%
7%
10%
3%
0%
0%
10%
3%
7%
14%
21%

Graficación de las Respuestas.

Dato 1 hace referencia a SI, y dato 2 a NO.

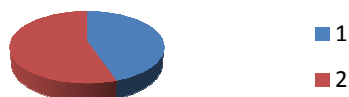
Grafico 1.

¿Sabe qué es una POLITICA?.



Un análisis rápido respecto de esta respuesta, basado en el trabajo de campo realizado con los jóvenes de la comuna 18, dicta la idea de que suele haber una confusión en el significado que los jóvenes tienen de lo que es una política, y la asocian más con el concepto “proselitismo político”, pues los comentarios estuvieron direccionados a la idea de hacer activismo político o perseguir un puesto político, y no con programas de acción directa en la sociedad y dentro del territorio nacional.

¿Sabe qué es una POLITICA PÚBLICA?.



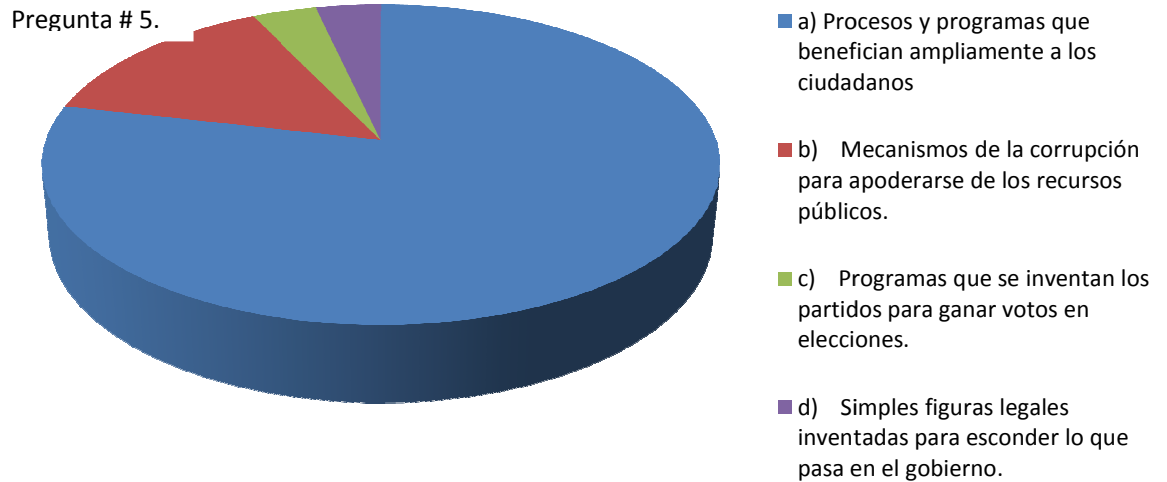
Respecto a la idea que se tiene de una Política pública, y relacionada con el análisis anterior, los significados que el joven maneja respecto de una P. P, tienden a definir mucho más este concepto de igual manera con el activismo, y, aunque saben muy bien que lo público está relacionado con todo aquello que afecta de una u otra manera a la sociedad en general, la noción sigue circulando en torno al activismo y no en torno a programas que se ejecuten para beneficio de la sociedad; como lo muestra el ponderado, el desconocimiento suele ser mayor, que del concepto mismo de política.

Conoce LA POLITICA PÚBLICA DE JUVENTUDES?



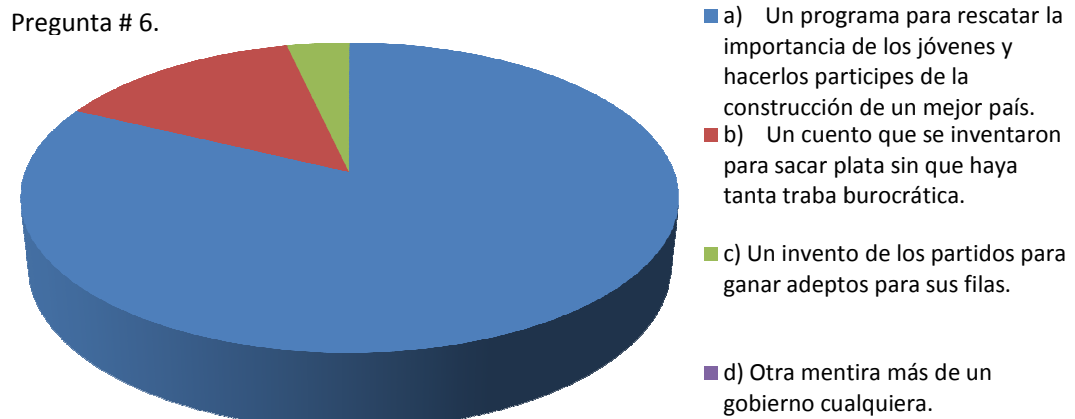
Para este punto, tal como lo muestra el ponderado, el desconocimiento es casi generalizado, pues la mayoría de los jóvenes de la comuna 18 relacionados en el trabajo de campo y la encuesta, o no saben que es la política pública de juventudes, o ni si quiera estuvieron afectados de ninguna manera por ella.

Grafico 2.



La confusión que presentan los jóvenes de la comuna 18 en el manejo de los conceptos, está relacionado con la interpretación que de las respuestas emanadas tanto en los puntos 1 y 2, y este el punto 5, pues en este se aprecia que existe cierta claridad, o al menos manejan ciertas nociones que las relacionan con el significado de una política pública, o bien porque de verdad existe un conocimiento aunque vago, o bien porque al encontrarse con preguntas de múltiple respuesta como esta, encuentran algo que creen se puede relacionar con la respuesta.

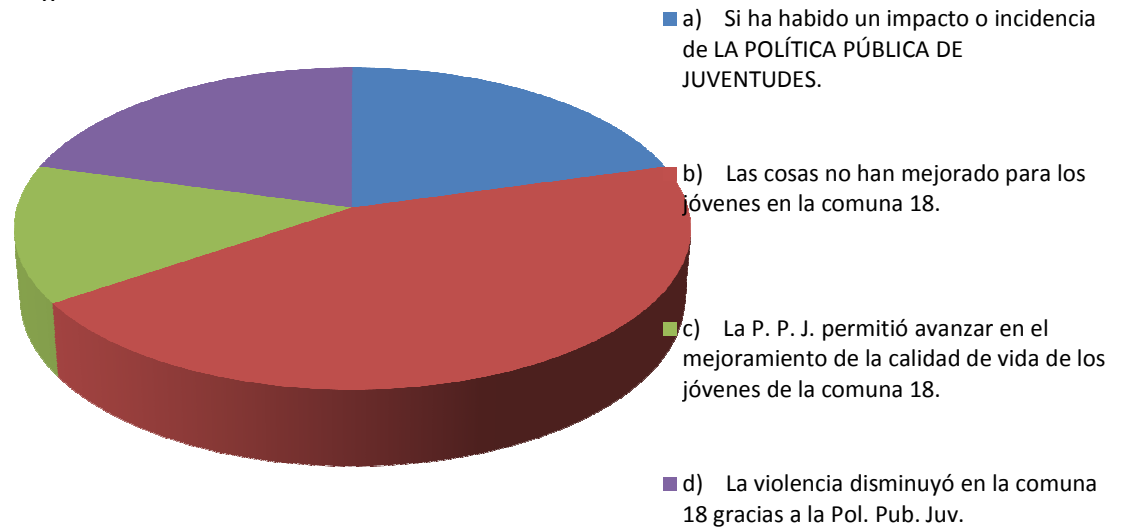
Grafico 3.



Las respuestas que emanan de esta pregunta, terminan dejando la misma inquietud que se puede plantear al analizar la pregunta número 5, pues aunque hay un alto grado de información respecto al significado del concepto, bien podríamos entrar a debatir si las respuestas emitidas son información real y acertada, o meras conjeturas a las que llega el joven.

Grafico 4.

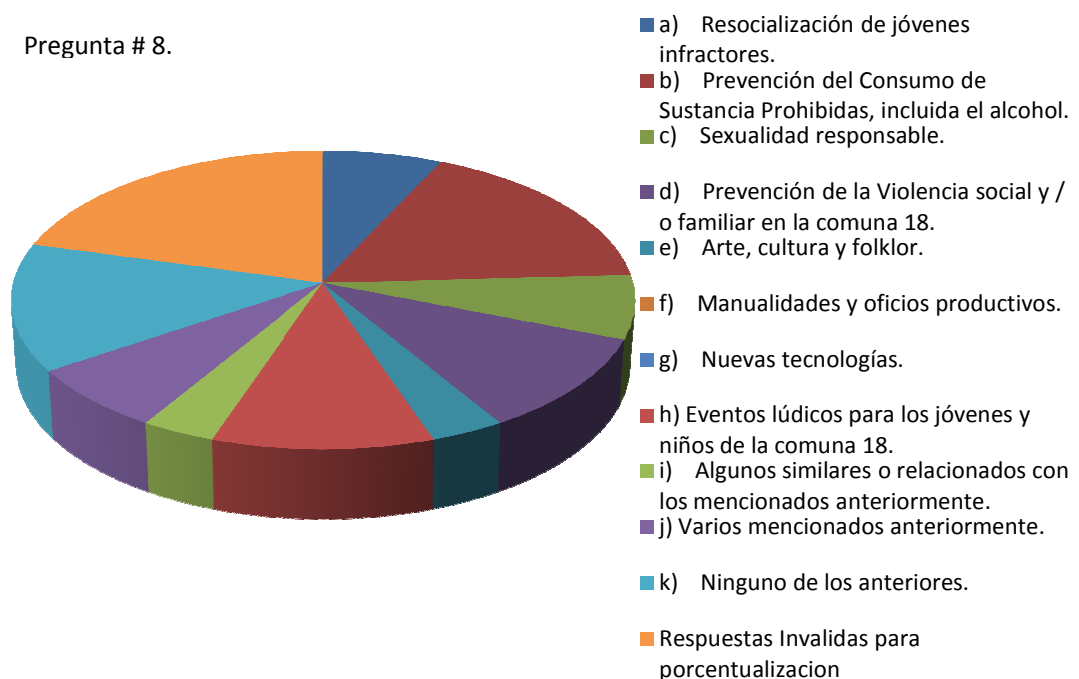
Pregunta # 7.



Esta selección de respuestas nos apunta hacia, o que realmente y como se ha planteado a lo largo de este documento, no se maneja una información coherente, acertada y real respecto del conocimiento de los conceptos, o debido al flujo de información que los nuevos medios masivos de comunicación como el internet y los comentarios de barrio han hecho, llevan al joven a tener una idea distorsionada de los significados que definen los conceptos a los que hacemos referencia en este documento.

Grafico 5.

Pregunta # 8.



Retomando la idea de que la información que manejan los jóvenes Respecto del Significado propiamente dicho de los conceptos relevantes para el propósito de éste trabajo, resulta ambivalente, cuando se profundiza en el análisis tanto de la información en sí, como de las vivencias que se tienen al compartir sus espacios sociales de integración y construcción de un tejido social armónico, tal ambivalencia me permite argumentar que aunque en el gráfico 1, el índice de conocimiento del concepto de políticas públicas es mayor que el desconocimiento, la verdad es que no es que realmente sepan abierta y claramente qué es una política pública en sí, sino más bien, que el constructo informativo absorbido de los medios de telecomunicación audiovisual, y de las redes sociales y la información que la red electrónica en si ofrece desde múltiples visiones, además que la información que perciben en las tertulias con sus mayores y de los momentos de clímax electoral, les crea una serie de imaginarios que les ayudan a definir un patrón de lo que creen que es una política pública, un supuesto que se construye a partir de la información que flota en el ambiente popular, pero realmente, el significado concreto del concepto y lo que ello implica, es de cierta manera algo desconocido o poco comprendido, de modo que sus apreciaciones se limitan a construir supuestos, que en la mayoría de los casos, lo que hacen es pervertir el significado del concepto, y los aleja de poder apreciar la magnitud de su significado y las acciones que conlleva, además de las herramientas que posibilita.

Como es esto; resulta que cuando se establece un vínculo cercano con los jóvenes en sus vivencia, tertulias y reuniones festivas, se percibe un aire de “adivinación” de los significados, los significantes y lo que realmente quiere decir cada concepto.

Ellos suponen – y aunque tales suposiciones en muchos casos no distan mucho del significado real de tales conceptos – que cosas pueden ser una política, una política pública y la política pública de juventudes; es más o menos como que tomando de todos lados conceptos y significados, arman una colcha de significantes que les permiten tener una interpretación, reitero, no tan lejana (aunque no certera) del significado de tales conceptos, una especie de rompecabezas interpretativo, en muchos casos, pero que en buena parte, lo que hace es distorsionar el valor del significado preciso, como lo dije, un juego de adivinación que les permite, si bien no dar en el blanco del significado, al menos plantear nuevos significados con los que puedan entender la realidad que los envuelve, que en algunos casos son reinterpretaciones de viejos significados o viejos conceptos, con los cuales se ha explicado o bien un programa de impacto social, o bien una manera de hacer sociedad.

Tal constructo tiene asidero en la oportunidad que la modernidad y los avances en las telecomunicaciones le han brindado a los jóvenes, pues al propiciar un flujo de información mayor, más profundo y de mejor calidad y accesibilidad, los jóvenes han

podido aprender y aprehender nuevos recursos cognitivos, herramientas, conceptos y términos con los cuales construyen su realidad.

Podría entonces decirse que la información del gráfico 1 es coherente con el hecho de que de alguna forma los jóvenes están mejor informados y manejan claramente los conceptos y términos que importan a este trabajo, y aunque todo apunta a que tal premisa sea cierta, la verdad es que la población objeto de incidencia de las Políticas Públicas de Juventudes en los ámbitos nacional y regional, la misma que es objetivo de éste trabajo, no está estrechamente relacionada con la actividad proselitista, ni mucho menos el manejo que se supone deben tener los que están involucrados en la política como acción o actividad social. Todo porque a los sujetos menores de treinta (30) años no les interesa involucrarse en actividades de proselitismo político o de política como tal, a menos que ello les depare una diversión momentánea o un premio que puedan usufructuar inmediatamente y desde sus gustos.

Tal cosa resulta de que los estereotipos que se forman los sujetos menores de treinta años, están ligados a otras identidades que apuntan más al hecho de obtener un empleo que les represente la mejor remuneración posible, y no se ven comprometidos si quiera mediana mente con el hecho de acceder a espacios de construcción de tejido social y de acción del proselitismo político propiamente dicho, con lo que puedan definir un patrón de vida que los dignifique y les brinde la oportunidad de contar con los elementos y los accesorios necesarios para su nueva vida, su vida adulta.

La tesis de la argumentación que se acaba de enunciar en los últimos párrafos, apunta a lo que las preguntas siguientes, y los gráficos que están permitieron esbozar, dan a entender de manera más precisa, y es el hecho de que la política pública como programa de construcción de tejido social, redes y nuevas formas de hacer ciudadanía, y la política en si como concepto, tienen una serie diferenciada de apreciaciones en los jóvenes objeto del estudio; en unos solo son programas que benefician a quienes los ejecutan (las instituciones del estado y los entes territoriales) más que a los afectados directamente por tales políticas y programas (los Jóvenes), en otros, son estrategias que se usan para de todos modos captar militantes para las diferentes escenarios proselitistas, y en otros, sencillamente son ideas que de cierto modo pueden entenderse como perversiones del sujeto social que dirige o hace parte de la dirección del Estado y los entes territoriales, es decir, ese juego sucio que llevan macabramente a cabo los sujetos que están acceden a las instancias de poder y tiene el control del aparato Estatal.

Definitivamente puedo advertir lo peligroso que resulta planificar desde arriba los cimientos de una sociedad que pretende replantearse, y puede por ello, resultar adverso querer a sabiendas de que la lógica y la física social apuntan a construir desde abajo y con las bases sociales, la población de a pie, intentar construir falsas plataformas que

puedan dar la ilusión de que se puede construir desde arriba, aquello que se va a usar abajo.

Bien es sabido que es el pueblo el que vitaliza el Estado al enajenar en él su poder, aquel de gobernar de manera recta los designios que erigen al Estado, la Nación y sus estructura, como garantes de la tranquilidad, la democracia y una calidad de vida acordes a todo buen pueblo, por este principio rector, también es claro que es con el pueblo con el que se debe construir la infraestructura, la estructura, bases y forma que debe tener una Nación como símbolo de un pueblo que le conforma, para que al conceder al pueblo el poder que éste enajena en el Estado, se le dignifique como el único depositario de la esencia misma que crea y sublima a la Nación y al Estado.

De modo que la idea claramente apunta a concluir como parte de cierre de este estudio – proyecto que se elaboró por más de dos años en la comuna 18 de Cali, con los jóvenes adscritos al grupo juvenil Jucec, a la Fundación Telar Estratégico de Cali y los diferentes escenarios sociales que posibilitaron el acercamiento, auscultamiento y evaluación de sus estilos de construir redes y tejido social, el que se hace imperativamente necesario convocar por lo menos a las cabezas visibles de todas y cada una de las organizaciones de base que se verán afectadas con el desarrollo e implementación de propuestas y programas como *“La Política Pública de Juventudes”* en el ámbito regional (igual que el nacional), cuando se pretende crear, diseñar o modificar propuestas, políticas y programas como este, de modo que realmente se consideren dentro de la temática de tales propuestas, las necesidades, características y particularidades de los sujetos que van a ser afectados de una u otra manera por tales programas y propuestas.

Demostrado, y no solamente por este estudio, si no por trabajos anteriores como *“LA IMPLEMENTACION. Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky”*, el hecho de que cuando se deja por fuera del diseño y creación de programas y políticas de afectación social, a actores que tienen incidencia en el programa, el área donde se va a desarrollar el programa, o en los alcances e intereses de los programas a desarrollar, no se pueden llevar a cabo ni si quiera en lo más mínimo de satisfacción tales propuestas, pues estas terminan – aunque tengan toda la buena fe del mundo – convirtiéndose en parte de esa serie de desaciertos y malas ideas que se ejecutan en la población y los territorios que estos ocupan, y en el despilfarro del erario público, posibilitando que los males del pueblo se reproduzcan incesantemente en un patrón que pareciera irremediabilmente repetitivo.

CAPÍTULO 3.

Política Social.

Empecemos por darle una definición a la frase “política social”, que para este documento resulta pertinente, en el sentido de que nos permite entender en buena parte, porque se llevan a cabo ciertos procedimientos o programas de afectación social, y de qué manera terminan realmente afectando al conglomerado de la sociedad, y nos deje además comprender finalmente, si “*La Política Pública de Juventudes*” como un programa de Política Social en la comuna 18 de Cali, tuvo sus alcances y logró los resultados esperados.

Podemos definir como *POLITICA SOCIAL*, toda serie de programas y propuestas que se diseñan desde la institucionalidad (*bien sea desde el Estado como garante principal del ethos social, o desde la parte regional en donde los departamentos deciden y definen que necesitan para su dinámica y supervivencia*), y que son llevados a cabo, e implementados en los grupos de personas y territorios a los que se supone debe beneficiar, con miras a mejorar su calidad y estilos de vida, subsanándoles, en primera instancia, servicios y necesidades básicas, y en segunda instancias, necesidades, aspiraciones y proyecciones de vida, que les permitan alcanzar un estadio de vida armónico en su seno, y entre los participantes de dichos territorios o grupos poblacionales.

Ahora bien, retomando argumentos mencionados anteriormente en este documento, proseguiremos con la tesis de que una de las más grandes dificultades que se presentan para alcanzar metas y logros deseados, dentro del marco de mejorar la calidad de vida de las personas, en toda sociedad en donde se lleven a cabo programas de impacto social, resulta ser lo que Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky han catalogado como *LA IMPLEMENTACION*, aquel proceso en el que un colectivo u empresa, bien sea del mismo Estado, o bien del sector privado, ejecutan en el territorio o grupo de personas, el programa en cuestión, pues tal como transcurre en la argumentación de su libro, éste resulta uno de los problemas de mayor afectación negativa dentro del desarrollo de todo programa – o política – que tenga la buena intención de beneficiar positivamente a la sociedad, pues el tira y afloje que se da entre la institucionalidad, los grupos de personas que serán afectados por el programa, los intermediarios o ejecutores del programa, y en la mayoría de ocasiones, de la intervención de facciones o grupos de interés como los partidos políticos, genera trabas y obstáculos que no le permiten a la política o programa, tener un alcance profundo y afectar suficientemente de manera positiva a su población objetivo, es decir, no se logran los resultados esperados, cuando se logra algún resultado, por que bien puede pasar, que no exista por aquella persecución de intereses, que nadie termine afectado positivamente por la ejecución del programa en cuestión.

Tal dimensión explicativa, la traemos nuevamente a colación, debido al planteamiento que hace el Programa de Desarrollo Económico y Social *VIVA LA CIUDADANIA*⁹, y que redundante en el planteamiento que se viene haciendo en este documento, en el sentido de que aunque pensarse un programa o política de afectación social, es de por sí, algo plausible y de profunda admiración, lo cierto es que ejecutarlo, es decir, la práctica, resulta en la gran mayoría de ocasiones, distante del mero sentimiento o deseo de querer ayudar a la sociedad, que albergan los grandes líderes de nuestra nación, por lo que generalmente, muy a nuestro pesar, tales menesteres son simplemente buenas intenciones.

Una de las cuestiones que para criterio del análisis propuesto en este documento resulta preocupante, es el hecho de que a partir del abandono y reforma de la idea del modelo de Estado de Bienestar, que otrora buscaba apadrinar de manera directa a la población, es la de que para quitarle al Estado la función de ejecutor y directo responsable de los programas de afectación social, en ese proceso conocido como *descentralización de lo público*, se busco delegar dicha responsabilidad en entes e instituciones de origen privado, que se suponía que por su conformación de carácter privado y netamente empresarial, tendrían un mayor éxito en la ejecución de tales programas, por el supuesto de no estar atravesadas por la corrupción burocrática que genera actuar directamente con los entes territoriales y/o del Estado.

Tal proceso, como lo explica el programa *VIVA LA CIUDADANIA*, llevo a que el Estado y los Órganos de control encargados del manejo de las propuestas y los recursos destinados a tales propuestas, seleccionarán para manejar los recursos de los procesos y programas emprendidos en políticas gubernamentales como el *PLAN NACIONAL DE REHABILITACIÓN* del ex - presidente *BETANCOURTH*¹⁰ y la *RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL* de su predecesor (*planes y propuestas estatales que apuntaron a mejorar la calidad de vida*) FIDUCIAS normalmente de grupos bancarios privados que habrían de garantizar que los dineros y recursos para tales proyectos fuesen administrados de manera idónea y efectiva, pero quienes por el solo hecho de administrar los recursos, destinaban para dicha función (administrativa) un buen monto de las partidas presupuestales asignadas a los programas de intervención social como el PAMI – *Programa de Atención Materno Infantil* – que se ejecutaron en dichos periodos presidenciales y programas, y otros ejecutados.

De igual manera, la disputas a veces clientelistas en los entes territoriales y el afán de protagonismo político de los burgomaestres, suele torpedear de manera abrupta la persecución de fines que benefician de manera directa a la población, y entren a mejorar

⁹ *VIVA LA CIUDADANIA*, texto de *Política Social PRODUCTIVIDAD, EQUIDAD Y CIUDADANIA* de BULA, Jorge Iván – JARAMILLO PÉREZ, Iván y LONDOÑO OSORIO, Juan Fernando. Enero de 1997.

¹⁰ Belisario BETANCOURTH CUARTAS, 1982 – 1986. Programa Presidencial P. N. R.

las condiciones de habitacionalidad y subsistencia en las que sobreviven las personas en el interior de las comunidades más necesitadas; toda esta serie de particularidades, ya las maneja claramente la exposición que hace el texto *LA IMPLEMENTACION de Wildavsky y Pressman*.

Otra problemática que deja ver el texto del programa *VIVA LA CIUDADANÍA* y que igualmente se percibe en cuanto al análisis de la implementación de la Política de Juventudes en la Comuna 18 de Cali, según la estudio de campo que se llevó a cabo para realizar este documento, es la que tiene que ver con el flujo final de recursos que se ejecutaron en la comuna, puesto que los recursos que llegaron para intervención en la comuna, son mínimos respecto de las expectativas para los programas implementados, pues para propuestas como “grupo juvenil *“SIN LÍMITES”*”, “grupo juvenil *Juventud Cristiana en Camino - JUCEC*” como propuestas que reclutan a los adolescentes y jóvenes de la comuna en actividades lúdicas y artísticas, y que requieren para su funcionamiento montos que oscilan entre los dos (2’000.000) millones y los cinco (5’000.000) millones de pesos mensuales, pero que o no recibieron ningún dinero, o los dineros que recibieron no superan los ochocientos (800.000) mil pesos, en una sola inyección presupuestal, pues no se les ha vuelto a asignar o entregar recurso alguno.

Esta financiación a cuenta gotas, o mínima – *mínima en todo el sentido de la palabra* – es lo que resulta del proceso administrativo, los trámites y la burocracia (que en buena medida resulta solo corrupción), y que ahoga cualquier plausible esfuerzo por entregarle a la sociedad – *los jóvenes de la comuna 18, en este caso* – las herramientas y recursos para que sustenten sus proceso de vida, de manera integral y armónica.

Es obvio, y no se necesitan estudios o mayores conocimientos para demostrarlo, el que en la sociedad colombiana, las pujas entre la derecha (*conservadores, partido de la U y similares*) y la izquierda (*Polo Democrático, liberales y similares*), son actos que se repiten con distinto telón en el mismo escenario, consecutivamente, y que han frenado ideas, procesos y proyectos importantísimos como AIS (*Agro Ingreso Seguro*), en el que la corrupción burocrática y los malos hábitos de personajes como Andrés Felipe Arias, han desviado y desaparecido recursos, pagando favores a sus amigos y patrocinadores políticos; de modo que aunque desde la esfera institucional, es decir, desde el Estado, se piensen proyectos y programas que afectarían de manera bastante positiva a la población civil, la sociedad, los procesos intermedios que se deben dar, y los funcionarios que les habitan, hacen que casi nunca, o nunca, los resultados de tales programas, sean los esperados, y finalmente, la condición de necesidad y precariedad de las personas, continúe de la misma manera, llevándolos a perder la fe en la institucionalidad y sus funcionarios.

Por ello, este documento no pretende desconocer el que en los distintos gobiernos acaecidos en las últimas décadas en nuestra nación, hayan al menos si quiera planteado

propuestas y programas sociales (*Políticas Sociales*) que le permitieran al colombiano de a pie, mejorar sus condiciones de habitabilidad y de construcción de identidad – *incluidos desde luego los jóvenes de la comuna 18 de Cali* –, puesto que al menos en el papel, y con presentación oficial en medios de comunicación y escenarios sociales, si se han lanzado propuestas en tal sentido, que por lo menos han considerado darle una mano a sectores de la sociedad que en verdad lo necesitan, pero que tristemente por el proceso de intermediación, y la tramitología que inunda los procesos administrativos en nuestra institucionalidad, ha terminado siendo simples monumentos al deseo, y en el peor de los casos, a la codicia de funcionarios, partidos políticos y “*caudillos*” regionales que entorpecen su accionar cuando no encuentran la manera de manipularlos y obtener coimas de tales procesos.

De este modo, hay que reconocer, que *La Política de Juventudes (como políticas sociales)*, en su esfera nacional y en la regional, son programas plausibles que intentaron en su momento entregarle a los jóvenes de nuestra sociedad, tanto espacios como herramientas, que hicieran de sus estilos de vida, ambientes más sanos e idóneamente productivos, pero que tristemente, terminaron siendo anhelos en los que se vieron envueltos muchos personajes, y que mínimas expresiones juveniles, recibieron el impacto que se deseo, como política social destinada a mejorar la calidad de vida y el entorno de nuestros jóvenes.

Cabe reiterar en este capítulo, el que se hace necesaria y estrictamente obligatorio, realizar procesos consensuados en el que la mayor parte de la población a la que se pretende afectar, tenga incidencia directa tanto en la toma de decisiones, en la construcción de modelos y propuestas, y en la ejecución final de la propuesta, para que en los programas y políticas sociales que se ejecuten e implementen en nuestro territorio, como *La Política de Juventudes*, los alcances, logros y construcciones, lleven a cabo la intención última de afectar de manera positiva, es decir, mejorar la calidad de vida de las personas y grupos de personas en las que se pretende incidir.

No sirve simplemente, tomar muestras representativas de la sociedad, para una vez aisladas de sus contextos, entregarles herramientas, ideas y estrategias que mejoren sus condiciones de vida, pues aunque resulta importante modelar patrones que sirvan de ejemplo para los demás, en programas que deben incidir de manera abierta en la conducta y calidad de vida de los individuos, estos deben abarcar al groso de la población a la que se pretende afectar.

Dicho entonces, no es que no se hayan planteado o intentado ejecutar políticas sociales con miras a mejorar la calidad de vida de los jóvenes de la comuna 18 de Cali, el problema está en que cuando intentaron implementarlo, sufrieron toda serie de reveses, trabas e impedimentos imaginables que los coartaron, o que lamentablemente ni si quiera lograron llegar a dicho grupo poblacional, de modo que siguen siendo simples buenas intenciones de un gobierno, o de algún buen funcionario en el alto gobierno, que se trunco y nunca logro los resultados pretendidos.

CONCLUSIONES.

En primera Instancia y tal como lo apunta el texto *Política Cultural & Cultura Política*. de los autores *Escobar, Álvarez y Dagnino* y el texto *Libro “LA IMPLEMENTACION”* escrito por Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky en el desarrollo de sus distintas tesis, la idea clave para las propuestas de incidencia social, tal como ya se ha argumentado en este trabajo de diferentes maneras, es hacer partícipes a todos los sujetos sociales – actores – que serán afectados de una u otra manera por el programa, en la elaboración, planteamiento, estructuración, implementación y puesta en marcha de los programas y propuestas que se pretenden llevar a cabo en un espacio social (territorio y temporalidad), de modo que al abarcar más ampliamente más aspectos de lo que se pretende afectar, dicho programa encuentre un radio de acción mayor y por ende, los alcances y resultados sean mayores, sean globales.

En segunda instancia, entender que al igual que un árbol, el cual crece desde abajo, partiendo por la semilla que desarrolla raíces y plantea su tallo como enclave del árbol que será, del mismo modo todo aquello que pretenda incidir en el pueblo como base social de toda Nación, debe elaborarse desde abajo desarrollando raíces en las necesidades, problemáticas, particularidades y cosmovisiones de la gente, para una vez enraizado en la base social que sustenta, pueda extender su impetuoso tallo que se erige como bastión de la propuesta que se lleva a cabo en aras de hacer una frondosa sociedad, en la que todos tengan cabida y disfruten de las mismas garantías y deberes, y gocen de los mismos privilegios como sociedad igualitaria (*aunque diferenciada*) desde la percepción de que todos merecemos el mismo disfrute, y no continuemos con el imaginario que las cosas deben construirse desde arriba.

En tercera instancia, valorar y hacer propio del diseñador de políticas, todo el bagaje que envuelve la realidad de los sujetos sociales en donde se pretende incidir con una u otra propuesta, más aún si éstas son vistas como generadores de tejido social, pues al dimensionar toda esas particularidades con las que el sujeto social construye imaginario y realidad social – que en definitivas resultas casi siempre lo mismo – se podrá acertar con mayor precisión en la búsqueda de soluciones de las problemáticas que se pretendan abordar.

Y al valorar y considerar dentro del planteamiento y creación de propuestas de incidencia social toda esa serie de particularidades que hacen al sujeto social y a la sociedad misma – inclusive el sujeto mismo –, pues se crearán mejores herramientas para cimentar la propuesta de futuro que se quiere, ese en el que los sujetos tengan mejor calidad de vida y mayores alternativas para hacer de sus estilos de vida, algo más placentero y sano.

SUGERENCIAS.

Se parte de la base de la argumentación que ya se planteo a lo largo de este documento para sugerir:

1. Como ya lo planteamos en todo el cuerpo, además en la conclusión, que se hace necesario elaborar todo material de incidencia social, en la sociedad misma, es decir, con los actores a los que debe afectar finalmente.
2. Que no obstante la participación activa y directa de los actores sociales a beneficiarse, la interpretación que debe hacer el erudito – quien piensa la propuesta – debe sujetarse a las realidades y cosmogonías del sector social al que se pretende afectar.
3. Que deben elaborarse reglas de juego claras, en todo el sentido de la palabra, para que el proceso de intermediación, en el que funcionarios, entes privados y presuntos interesados, no puedan torpedear la ejecución y los alcances, con la presión y manipulación en busca beneficiar sus intereses.
4. Que se deben levantar estudios serios y en lo posible detallados, preferiblemente elaborados por la universidad pública¹¹, con miras a entender que clase de programa o política social, necesitan los sectores de la sociedad.
5. Que se elaboren propuestas aterrizadas desde todos los puntos de vista, financieras, sociales, educativas y prácticas.
6. Que se maneje una interacción directa y clara de todos los procesos, inclusive elaborando informes públicos y televisivos de manera constante, antes, durante y después del proceso.
7. Que igualmente quienes piensen y elaboren los programas y políticas sociales, tengan incidencia directa con el sector social al que se pretende afectar, o bien porque hacen parte de esos grupos poblacionales, o bien porque conocen y han estudiado a fondo las problemáticas de la población que se pretende afectar, y que se dejen de pensar propuestas a distancia, es decir desde la centralidad del Estado.
8. Que se evite al máximo el que tales programas o políticas sean elaboradas en periodos próximos a actividad proselitista o durante ésta, pues aunque se hayan pensado con la buena intención de simplemente mejorar la calidad de vida de los afectados por ella, o se prestan para el juego perverso de los contendores en la puja por puestos y cargos en el Estado y los entes territoriales, o se prestan para conclusiones apresuradas y amañadas que torpedean sus propósitos.

¹¹ La necesidad de que quien levante los estudios sociales sea la academia y en especial la pública, estriba en la urgencia de lograr en primera instancia el que al ser una institución pública, acoge en su seno actores directos de las comunidades a las que se pretende incidir, y ellos conocen mejor el medio y sus realidades, y en segunda instancia, le permite a la academia acercarse a la sociedad de manera directa, a la vez que le genera espacios de inserción laboral a los educandos de la academia.

ANEXO.
ENCUESTA SOBRE POLITICAS PÚBLICAS DE JUVENTUDES Y SU
INCIDENCIA EN LA COMUNA 18 DE CALI
Importante.

Por favor tómese el tiempo necesario para leer detenidamente cada una de las preguntas de la encuesta, procurando entenderla en detalle antes de responder; si persiste alguna duda, o le genera alguna inquietud, por favor no dude en preguntarle al moderador o encuestador respecto de lo que le inquieta o genera la duda.

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____

D.I. (CC o TI) # _____ de: _____

Residente ☐ Propietario ☐ Barrio _____

Teléfono _____ Celular _____

Correo Electrónico _____

1. ¿Sabe qué es una **POLITICA**? SI ☐ NO ☐

2. ¿Sabe qué es una **POLITICA PÚBLICA**? SI ☐ ☐

3. Conoce **LA POLITICA PÚBLICA DE JUVENTUDES**? SI ☐ NO ☐

4. En los dos renglones siguientes, describa breve y de la manera más precisa, lo que cree que es **LA POLITICA PÚBLICA DE JUVENTUDES**.

5. Cree que las Políticas Públicas en Colombia son:

- a) Procesos y programas que benefician ampliamente a los ciudadanos.
- b) Mecanismos de la corrupción para apoderarse de los recursos públicos.
- c) Programas que se inventan los partidos para ganar votos en elecciones.
- d) Simples figuras legales inventadas para esconder lo que pasa en el gobierno.

6. Que idea se forma usted cuando le hablan de “Política Pública de Juventudes”.

- a) Un programa para rescatar la importancia de los jóvenes y hacerlos partícipes de la construcción de un mejor país.
 - b) Un cuento que se inventaron para sacar plata sin que haya tanta traba burocrática.
 - c) Un invento de los partidos para ganar adeptos para sus filas.
 - d) Otra mentira más de un gobierno cualquiera.
7. De acuerdo a la evolución o detrimento de las condiciones de vida de las personas en el barrio en donde habita, y en la comuna 18 de Cali, usted cree.
- a) Si ha habido un impacto o incidencia de *LA POLÍTICA PÚBLICA DE JUVENTUDES*.
 - b) Las cosas no han mejorado para los jóvenes en la comuna 18.
 - c) La P. P. J. permitió avanzar en el mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes de la comuna 18.
 - d) La violencia disminuyó en la comuna 18 gracias a la P. P. J.
8. Qué programas o procesos se han adelantado en la comuna 18, gracias a la P. P. J.
- a) Resocialización de jóvenes infractores.
 - b) Prevención del Consumo de Sustancia Prohibidas, incluida el alcohol.
 - c) Sexualidad responsable.
 - d) Prevención de la Violencia social y / o familiar en la comuna 18.
 - e) Arte, cultura y folklor.
 - f) Manualidades y oficios productivos.
 - g) Nuevas tecnologías.
 - h) Eventos lúdicos para los jóvenes y niños de la comuna 18.
 - i) Algunos similares o relacionados con los mencionados anteriormente.
 - j) Varios mencionados anteriormente.
 - k) Ninguno de los anteriores.

8. BIBLIOGRAFIA.

Basado en la aproximación de los jóvenes de la comuna 18 de la ciudad de Santiago de Cali, y del estudio de sus particularidades, problemáticas e imaginarios sociales y culturales en el periodo agosto de 2008 a diciembre de 2009 en una primera aproximación, los argumentos y textos a los que se apelaron de manera precisa son:

1. *La Política Nacional de Juventudes*, decenio 2005 – 2015”, documento presentado y elaborado durante la administración del Gobernador ANGELINO GARZON, por Harold Zuluaga García, el señor Henry Acosta Patiño secretario Departamental de desarrollo Social e Instituciones Educativas y Organizaciones que agremian o hacen partícipes a los y las Jóvenes en los distintos municipios del departamento.
2. *La Política Nacional de Juventudes*, del programa presidencial Colombia Joven desarrollado durante el año 2004 bajo la presidencia de Álvaro Uribe Vélez con la coordinación del equipo de Política de Juventud encabezado por Ralf Dillmann Trau.
3. Libro “*LA IMPLEMENTACION*” escrito por Jeffrey L. Pressman y Aaron Wildavsky. Edición Original 1973. Tercera edición, primera en Español 1998.
4. *Política Cultural & Cultura Política*. Escobar, Álvarez y Dagnino.
5. VIVA LA CIUDADANIA, texto de *Política Social* PRODUCTIVIDAD, EQUIDAD Y CIUDADANIA de BULA, Jorge Iván – JARAMILLO PÉREZ, Iván y LONDOÑO OSORIO, Juan Fernando. Enero de 1997.